

# APOLOGÍA DE LA LITERATURA INMIGRANTE: ¿HACIA UNA HOSPITALIDAD PLANETARIA?

**Paula Meiss**

Doctoranda en teoría de la literatura y literatura comparada  
*Universitat de Barcelona*

**Cita recomendada** || MEISS, Paula (2010): "Apología de la literatura inmigrante: ¿hacia una hospitalidad planetaria?" [artículo en línea], 452°F. *Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, 2, 13-29, [Fecha de consulta: dd/mm/aa], < <http://www.452f.com/index.php/es/paula-meiss.html> >.

**Ilustración** || Carlos Aquilué

**Artículo** || Recibido: 09/10/2009 | Apto Comité científico: 8/11/2009 | Publicado: 01/2010

**Licencia** || Licencia Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 de Creative Commons.



**Resumen** || El presente artículo postula la posibilidad de utilizar el relato de viaje migratorio como objeto de estudio de una disciplina comparatista que tenga en cuenta, por una parte, las consideraciones de Armando Gnisci sobre la hospitalidad y, por otro lado, también las de Gayatri Spivak sobre la planetariedad de la literatura comparada. De esta forma, intenta postular una posible línea de investigación en literatura comparada que no requiera del concepto de ‘literatura nacional’ para poder llevarse a cabo. El análisis del relato de viaje migratorio, a través de una serie de variables reconocidas dentro de la tradición de viajes, permite en fondo y en forma un comparatismo del encuentro.

**Palabras clave** || Viaje | Migración | Literatura comparada | Gnisci | Spivak | *Weltliteratur*.

**Abstract** || This paper suggests the possibility of making use of the narrative of migration as the object of study of a comparatist discipline that takes into account Armando Gnisci’s considerations on hospitality, as well as Gayatri Spivak’s on planetarity and comparative literature. In this sense, the paper aims at suggesting a possible line of research in comparative literature that needs not rely on the concept of national literature to be developed. The analysis of the narrative of migration, through a series of variables well recognised in travel literature, allows both in form and contents a comparatism of the encounter.

**Key-words** || Travel | Migration | Comparative literature | Gnisci | Spivak | *Weltliteratur*.

## 0. (in)Dependencia de la nación

El objetivo del presente trabajo se desprende de la siguiente premisa: si bien la literatura comparada como disciplina ha aceptado definirse, aún a día de hoy, a partir de las largamente establecidas y cuestionadas *literaturas nacionales*<sup>1</sup>, es posible aún también buscar las formas y recursos necesarios para que esto no sea condición sine qua non en el funcionamiento de la disciplina como tal. Así, una de las formas puede desprenderse de la tradición imagológica que escogió a la literatura de viajes como objeto privilegiado de estudio comparatista (Brunel, 1994: 125; Gnisci, 2002: 255). Lo que sugiere el presente artículo es la posibilidad de actualizar en el relato de viaje migratorio ciertas líneas de investigación ya abiertas para el estudio del relato de viaje, entendido a la manera más clásica como aquel en que *se parte, se viaja y se vuelve*. De esta forma, y teniendo en cuenta la contextualización histórico-sociológica que cada texto reclamará para sí, es posible investigar de qué maneras el relato de viaje migratorio permite un acercamiento a la literatura que no requiera de la nación para significar. Entendemos que, en tanto que texto literario que cambia de nación, un relato de migración se encuentra a la vez entre las dos y en ninguna de las dos posibles identidades nacionales que se le podrían adscribir. De esta forma, representa, en el doble sentido de que pone en escena y ejemplifica, la transitoriedad de esa identidad nacional literaria a la que parece tan difícil renunciar.

Nos interesa establecer de qué manera es posible inscribir el relato de la experiencia migratoria dentro del relato de viajes. Existe una tradición ciertamente consolidada de literatura de viajes, que no por eso deja de ser conflictiva a la hora de ser definida. Es a través del análisis de ciertos elementos presentes en esta clase de textos, que han sido tema de reflexión tanto de autores como de la crítica, que la inscripción del relato de migración dentro de una tradición más amplia de literatura de viajes podrá llevarse a cabo. En este sentido, existirá una amplia producción textual que podría etiquetarse bajo el concepto de 'migración', pero aún así no ser adscripta a esta propuesta dado que no contemplará todas o algunas de las variables que establecemos como pertinentes. Por eso, hablamos de aquel relato de viaje migratorio que contiene en sí mismo una reflexión —si bien más o menos velada— acerca del hecho de contar la historia; el relato del viaje migratorio que postula autopercepciones y visiones del Otro que permitan una reflexión sobre la construcción de identidad a través de la literatura; el relato del viaje migratorio que permita una discusión acerca del estatuto autobiográfico y el literario de la narración de la experiencia, si es que esta distinción tiene validez; por último, el relato de viaje que a través de una conciencia de relación con el paisaje habilite a reflexionar acerca de la relación

---

### NOTAS

1 | Todo manual de literatura comparada incluye un apartado que versa sobre literaturas nacionales, sea para fundamentarse en su existencia inter-nacional, o para complicarse en su vertiente supra-nacional.

del migrante con el espacio de acogida.

## 1. ¿Migrar no es viajar?

A partir de una recopilación del estado de la cuestión en el ámbito hispánico sobre la narrativa de viajes en general, y el tema de «literatura y migración» en particular, resulta como mínimo sorprendente la ausencia de reflexiones teóricas articuladas acerca de la pertenencia o no de la narrativa de migración a la literatura de viajes, o de colecciones de artículos sobre el tema «viajes y literatura» que incluyan algún trabajo sobre la literatura de la migración<sup>2</sup>. Caren Kaplan (1996: 2-4) realiza una serie de consideraciones que son imprescindibles para comenzar a distinguir las diferentes formas que el viaje adquiere a partir de la (pos)modernidad, y encontrar el lugar de la migración, como forma específica de desplazamiento, dentro del viaje como concepto general. No se pretende descontextualizar el objeto de estudio en pos de una categoría estética superior, como sería el desplazamiento, sino reconocer que una selección de textos susceptibles de ser reunidos bajo el nombre de 'literatura del viaje migratorio' requiere que se reconozca en ellos mismos una voluntad de tematización de la migración, ya que, como señala Kaplan «such a solidarity or affiliation is political, however, and cannot simply be assumed through the articulation of aesthetic principles of literary exile or the deployment of generalized metaphors» (1996: 105).

Domenico Nucera (2002: 248) parte de reflexiones etimológicas para intentar definir la literatura de viajes, pero su clasificación excluye deliberadamente la posibilidad de que la migración constituya un viaje. De hecho, llega a afirmar que, como suceso contemporáneo, «el viaje ha terminado» (2002: 280). Dicho postulado implica considerar que nada nuevo hay para descubrir, que «hoy cualquier lugar está tan cerca y es tan poco imprevisible que ya no ofrece ninguna meta prestigiosa y exclusiva, reservada a pocos elegidos audaces, entonces, para poder ostentar el título de viajero» (281). Podemos estar de acuerdo o no con la idea de previsibilidad de cualquier lugar (y, de hecho, no lo estamos) en tanto que los lugares sólo se vuelven significativos al ser transitados, y esto siempre se podrá volver a hacer. En el planteo que nos proponemos defender, el acto de inmigrar a un espacio que es cercano a la tradición occidental, pero que puede volver a ser recorrido por un Otro (no tan ajeno como se pretende), constituye una posibilidad de re-significación de los espacios que no puede ser dejada de lado con la idea de que «el viaje ha terminado». También permite volver a pensar el viaje en sí, el viajero, las motivaciones y objetos de los mismos. Ignorar este desplazamiento de personas que se viene realizando desde tanto tiempo atrás, y que se ha ignorado durante otro tanto,

---

### NOTAS

2 | Ver, por ejemplo, Mariño, M. y María de la O Oliva, 2004 y 2006.

no es algo que pueda favorecer al desarrollo de las humanidades. Como señala Auerbach, negar un fenómeno de la historia es intentar escapar a la misma, y eso es algo que la literatura comparada no puede permitirse<sup>3</sup>.

Igualmente Nucera se concentra en las etimologías de los verbos partir, viajar y volver para ofrecer, a través de su interpretación de los significados que hoy le damos a estos términos, una definición del género literario, y su punto de partida puede sernos útil. A través del verbo *partir* establece la doble significación de separación y conjunción con el futuro que todo acto de estas características dispone. Con el verbo *viajar*, destaca que este acto implica más que el desplazamiento; viajar constituye «cómo ha sido recibida y transformada la experiencia del viaje, es decir, el descubrimiento del “lugar otro” » y por eso espera un «re-nacimiento bajo una forma distinta, dada la experiencia del “lugar otro” y del encuentro con el “otro” » (248). Hasta aquí, nada impediría incluir la narrativa de la migración dentro del género más amplio del viaje. Pero se añade también el verbo *volver*, y para Nucera esto haría que un relato migratorio no se pueda considerar de viaje: «Llegar a un lugar y quedarse allí no es viajar. Es más bien lo que en una biografía sería clasificado como un simple traslado, cambio de residencia» (250). Sobre este proceso que se define como «simple» versan todas las posibilidades que vislumbramos para esta narrativa. Creemos que en cierta medida todo relato del viaje migratorio podría entenderse como la transformación de ese *volver*, que no deja de percibirse como necesario, en otra cosa. El retorno no será nunca algo que se descarte. Habrá que considerar entonces qué pasa si esa vuelta postergada hace que, por un lado, el viaje no acabe nunca; y que, por el otro, haya que buscar formas de acabarlo que no impliquen el retorno al punto de partida, ya que como el mismo Nucera sugiere «siempre se parte para volver, también en el caso en que la meta no coincida geográficamente con el punto de salida» (2002: 250).

## 1.2 Nostalgias

El elemento que media este retorno imposible, según se reitera en la bibliografía consultada, es la nostalgia. La palabra contiene etimológicamente los significados de «regreso» y «dolor». Una de las posibles interpretaciones de esta combinación es el dolor que produce el regreso postergado. Otra, más productiva tal vez, tiene que ver con saber que el regreso no garantiza el final del dolor: una vez que se ha partido ya la vuelta nunca nos llevará a lo mismo. Este acontecimiento dentro del viaje —la conciencia de que la vuelta sin más es imposible— permitirá la narración del mismo, en un narrar el acontecimiento que concluye y define al acontecimiento mismo. Podemos pensar que ese *saber que al volver ya nada será lo mismo* funcionará de manera conservadora con una fuerza mayor que la

---

## NOTAS

3 | «El que som, ho em esdevingut en la nostra història, i només en ella podem romandre com a tals i desenvoluparnos. Mostrar això, de manera penetrant, i que no s'oblidi, és la tasca del *Weltfilologen* (filòleg universal) dels nostres temps», Auerbach, E. (1958: 120).

posibilidad de deconstruir discursos heredados, y reestablecer en el juego literario una nueva identidad a través de esa narración del acontecimiento. Elleke Boehmer señala que:

Migrant literatures represent a geographic, cultural, and political retreat by writers from the new but ailing nations of the post-colonial world back to the old metropolis, the literatures are a product of that retreat; they are marked by its disillusionment (1995: 237).

y con ella deseamos reconocer esa especificidad histórica que no permite considerar alegre y despreocupadamente el movimiento migratorio. No se trata de celebrar una experiencia que puede haber sido traumática, sino de identificar, trabajar, y comparar lo que de ella pueda surgir en la forma de texto literario. De este modo, tampoco se trata de revalorizar una literatura que es poco o nada conocida en la sociedad de partida del autor, y poco reconocida en el mundo de llegada, para reenfatizar su pertenencia a una u otra tradición nacional. Se trata, a pesar de lo malsonante de la palabra, de una *utilización* de estos textos para intentar comenzar a pensar la literatura de otra forma.

### 1.3 Exilios y diásporas

Creemos que la distinción que suele realizarse entre *exilio* y *migración* o *diáspora* no sólo contiene un elemento de voluntad y elección, por ausencia en el primero, por presencia —al menos inicial— en los segundos, sino que incluye una necesidad de incorporar también, como señala Nico Israel, «how issues of class and of post- (or neo) colonialism inflect both the experience of displacement and the reception of texts written about displacement» (2000: 13). El exilio cuenta con un estatus reconocido como tema literario, mientras que la migración es un tema todavía bastante marginal, sobre todo en el ámbito hispánico. Si bien en el ámbito anglófono se desarrolla el concepto de *diáspora* para hablar desde el poscolonialismo sobre los escritores emigrados, creemos que este concepto ayuda a continuar relativizando la presencia de estos escritores en los ámbitos socio-culturales de llegada. De esta forma, el concepto de *diáspora*, en tanto refiere a una comunidad de escritores desplazados desde un lugar de origen común y que no deja de estar presente en sus textos, contribuye a la compartimentación según literaturas nacionales, que el presente trabajo busca evitar. Por otro lado, el concepto de la *francophonie* se utiliza para agrupar toda la producción escrita en lengua francesa, pero existen críticas respecto de posibles nuevos colonialismos a través de un pretendido universalismo del término, que si no se deconstruye puede ocultarse<sup>4</sup>. Asimismo, el relato del viaje migratorio hacia Francia depende del país de origen para suscitar el interés de la crítica, más concentrada en la producción de la descendencia de esos inmigrantes, según señala Hargreaves

---

#### NOTAS

4 | «the adjective ‘francophone’ has to be decolonised, since it is often used in France for everything that is written in French but that is not French, reinstating an imperial dichotomy between France and ‘the rest’» Milhaud, O. (2006)



(1995: 89). Por esto, como modelos de tratamiento del tema migratorio en literatura, las vertientes anglófona y francófona de análisis literario no nos solucionan el problema de intentar dejar de lado la identidad nacional para hablar del desplazamiento migratorio en el contexto hispánico.

Ahora bien, nos preguntamos cuál es la alternativa de tratamiento de este material literario que no considere la nación para su estudio. En este caso, consideramos el objeto de estudio como el relato literario de la experiencia del encuentro entre un forastero, que llega para quedarse, y una comunidad, entendida ésta tanto en su vertiente espacial (un lugar), como personal (un grupo de gente). Para ello, el punto de partida del análisis se basa en los postulados de Georg Simmel, que plantea que «la relació amb l'espai és només, d'una banda, la condició i, d'altra banda, el símbol de la relació amb les persones» (1988: 318-319). Así, el relato de viaje migratorio no sólo nos permitirá analizar la representación de la identidad en proceso de definición en relación con el Otro, sino también la representación de la relación con el espacio que es condición y símbolo de ese encuentro.

No sería requisito indispensable que el autor de esta narrativa hubiera atravesado la experiencia misma de migración. Al contrario, consideramos importante distinguir entre la narrativa producida por inmigrantes, la narrativa que incluya inmigrantes en sus representaciones y construcciones, y la narrativa que tematice de manera literaria el motivo del encuentro del viaje migratorio. Es esta última la que nos atrae como objeto de estudio que permitiría salvar las identificaciones nacionales para proceder a la comparación. Así, según Guillén, se entiende por tema «una parte de las experiencias o creencias humanas que en determinado momento histórico cierto escritor convierte en cauce efectivo de su obra y, por ende, en componente del repertorio temático-formal que hace posible y propicia la escritura literaria de sus sucesores» (1985: 53). En este sentido, el exilio encuentra, como tematización, una tradición mucho más extensa que la migración. Este trabajo forma parte del intento de establecer un marco teórico de acercamiento a este proceso, que va progresivamente conformándose en el ámbito hispánico, de instauración de la migración en tema literario. En este artículo, cuando hablamos de literatura de la migración nos referimos al relato de viaje migratorio, que contiene alguna clase de reflexión, explícita o no, acerca de la relación del inmigrante con el nuevo espacio de circulación mediada por la escritura, por la lectura, por la letra.

## 2. El viaje a la metrópoli del imperio-que-ya-no-es: ¿posmodernidad y poscolonialismo?

Este tema del viaje migratorio a la metrópoli del imperio que ya no es tal, lo comprendemos entonces en tanto epifenómeno de dos grandes formas de pensar la contemporaneidad: por una parte, la posmodernidad y, por el otro, el poscolonialismo. Excede a los objetivos del presente trabajo analizar exhaustivamente estos dos grandes rótulos, pero nos interesa rescatar un par de coordenadas que creemos que la literatura del viaje migratorio permite estudiar.

La posibilidad de incorporar el estudio de esta clase de literatura viene dada por la doble articulación entre ciertos postulados de la posmodernidad a los que el sujeto inmigrante responde desde el lugar de forastero que define Simmel: dentro del círculo de relaciones espaciales, pero fuera del mismo a la vez (1988: 319). Como definición identitaria posmetafísica encaja perfectamente con las ideas de la posmodernidad. De la misma forma en que Homi Bhabha propone que su convicción es que

the encounters and negotiations of differential meanings and values within 'colonial' textuality, its governmental discourses and cultural practices, have anticipated, *avant la lettre*, many of the problematics of signification and judgement that have become current in contemporary theory: aporia, ambivalence, indeterminacy, the question of discursive closure, the threat to agency, the status of intentionality, the challenge to 'totalizing' concepts. (2004: 248),

podríamos pensar que el estatuto de la literatura de migración se corresponde con la problemática de la teoría literaria posmoderna, en tanto impide una rápida adscripción a una literatura nacional; en tanto obliga a repensar la diferenciación entre autobiografía y ficción, entre relato de experiencia y conformación de la experiencia relatada, problemáticas que florecen en los últimos años; en tanto abre nuevas perspectivas para seguir pensando la relación con el paisaje a través de la literatura, desde una posición que en principio se establece desde un no-lugar pero que provoca estrategias de apropiación del espacio que corresponden a la sobremodernidad de Marc Augé (1993). También es posible sumar las ideas de Kristeva respecto de la identidad del extranjero:

Y es tal vez a partir de la subversión de este individualismo moderno, a partir del momento en que el ciudadano-individuo deja de considerarse unido y glorioso y descubre sus incoherencias y sus abismos —sus "extranjerías", en suma— cuando la cuestión se plantea de nuevo: fin de la acogida del extranjero en el interior de un sistema que lo anula para dar paso a la cohabitación de los extranjeros que todos reconocemos ser. (1991: 10).



Con todo lo utópico de esta propuesta, creemos que es imprescindible destacar como posibilidad de la literatura de migración el hecho de poner en escena nuevas formas identitarias que se relacionan con la hibridación (Bhabha), el mestizaje<sup>5</sup>, la criollización (Glissant), términos que la teoría ha ido incorporando en el trabajo de diversos autores. Estas características de la identidad poscolonial se encuentran también en las definiciones identitarias posmodernas. Ahora bien, la teoría, en su esfuerzo por describir y crear hipótesis acerca de las posibilidades del desplazamiento y desarraigo, no encuentra necesariamente su correlato en la producción literaria que surge de la experiencia migratoria<sup>6</sup>. Esto, que en un principio parecería dar por tierra con esta asociación posmodernidad-poscolonialismo, debe ayudarnos a seguir pensando ambos conceptos. Aunque ambos no puedan ser yuxtapuestos sin conflicto, y de hecho no se aspira a que así sea, la comparación siempre puede ayudar a la redefinición y reformulación de sus significados. Como plantea Caren Kaplan, se trata de evaluar cómo se utiliza la metáfora del desplazamiento en la posmodernidad, y de qué manera las teorizaciones acerca de la subjetividad diaspórica desestabilizan, o no, el discurso occidental acerca del exilio (1996: 103) que está firmemente asociado a la modernidad occidental.

A nuestro entender, lo que resulta atractivo de esta clase de textos es la posibilidad de ver cómo se negocian las identidades en un contexto que no es el de origen, pero que se convierte en habitual; que se inicia como una excepción y que deviene cotidiano. Para realizar este movimiento no es necesario provenir de un país poscolonial, pero lo cierto es que se encuentran más frecuentemente exploraciones de este tipo a partir de la narrativa de autores de origen ex-céntrico, porque hay una certeza ausente en la mayoría de ellos con respecto a la identidad nacional, que es la que deviene consciente con más fuerza al realizar un viaje migratorio.

Por otra parte, la perspectiva planteada por los estudios poscoloniales para entender no sólo estas cuestiones identitarias sino también la literatura que las produce y transforma, tampoco puede ser dejada de lado. En cierta medida, las palabras de Kristeva citadas anteriormente también podemos referirlas al estudio de la literatura según filiaciones nacionales, modernas y canónicas. Podríamos considerar el canon occidental como una construcción «unida y gloriosa» que cada vez más revela sus «incoherencias y abismos». Más allá de las voluntades de cierta parte de la crítica de mantener este bastión por encima de esas incoherencias que se puedan encontrar, la incorporación del estudio del abismo —entendiéndolo como un espacio a explorar, y no como el vacío absoluto— puede aportar una «extranjerización» del canon que sólo acabará beneficiándolo. En ese lugar, en ese abismo, dentro del estudio de la literatura, se sitúa para esta propuesta la literatura de

---

## NOTAS

5 | «Celle-ci permet au métissage d'avoir une fonction culturelle et sociale globale: il contraint, dans le cadre de l'hégémonie idéologique moderne européenne, occidentale, en Europe, en Occident, hors de l'Europe, hors de l'Occident, de penser le possible d'une culture, d'une société, dans la reconnaissance de déterminations croisées et dans l'invention culturelle et sociale que constitue ce croisement». Bessière, J. (2005: 19).

6 | Ver, por ejemplo, Casolla, A. (1995: 178); Petric, J. (1995: 170); Mertz-Baumgarten (2004: 288).

---

la migración. No sólo porque el inmigrante es una figura extraña, alguien «de afuera», un traidor en potencia (ya se ha ido una vez, puede volver a hacerlo), sino porque, como refiere Boehmer «their work has drawn criticism for being a literature without loyalties» (1995: 236), y en esto dificulta, como decíamos, la adscripción a una tradición nacional única. Si se debe luchar de alguna manera contra la globalización, a nuestro entender esto no puede funcionar a través del refuerzo de la nacionalidades tal y como están establecidas, si se entienden como fijas, claramente definidas *en el pasado*, y a las que hay que respetar incluso en términos estético-artísticos. Por qué debería ser el mundo poscolonial el que dé por tierra con estas relaciones entre literatura y nación es algo que creemos se desprende del hecho de que es desde Occidente de donde surge tal asociación entre nación y literatura (Brennan, 1990). En el proceso de integrar a los cánones de literatura mundial la literatura de la migración, el mundo occidental podría iniciar el movimiento hacia la descolonización de Europa del que habla Gnisci (1996), entre otros.

### 3. Literatura universal o literatura del mundo

Es entonces dentro de la problemática del corpus de la literatura comparada, entendida como método de estudio de la *Weltliteratur*, donde buscamos inscribir nuestra propuesta. Si bien el concepto de 'literatura universal' lleva años bajo cuestionamiento, aún continúa pareciendo una salida al dilema de cómo superar lo nacional para hablar de literatura. Seguimos las consideraciones de Rene Wellek, Henri Remak y Joseph Lambert, para llegar a Armando Gnisci y sus ideas acerca de la cuestión, que entienden la literatura de migración como nueva *literatura del mundo*.

Las afirmaciones de Rene Wellek en su famosísima conferencia abogaban porque «la investigación literaria actual necesita, en primer lugar, tomar conciencia de la necesidad de definir su materia y el objeto de sus intereses» (1958: 86). Si bien el presente trabajo no puede continuar otras líneas planteadas por Wellek en esa misma conferencia, parece necesario, al menos, remitir a esta premisa. Por eso mismo, y también siguiendo los postulados de Henry Remak, apuntamos a proponer el estudio de la literatura del viaje migratorio como forma de sintetizar el estudio de la *Weltliteratur*: «Debemos disponer de síntesis, a menos que el estudio literario quiera condenarse a sí mismo a la fragmentación y el aislamiento externos» (1971: 90). Creemos también que la incorporación de esta narrativa, que no se trabaja generalmente en los cánones de estudio, funciona tal y como explica José Lambert (1989), como forma de abrir el abanico de posibilidades para la teoría misma: si queremos una renovación de los estudios literarios, sería paradójico continuar

trabajando los mismos textos, autores, géneros, convenciones y culturas sobre las que se establecieron esos primeros estudios que buscamos superar.

### 3.1 Una línea posible

Un trabajo comparatista que tenga en cuenta los textos que se producen en el acto de trasladarse de un país a otro, de una cultura a otra, por una parte, desestabiliza el estudio de la literatura desde una perspectiva nacional. El texto es susceptible de ser adoptado tanto por la cultura de partida como por la cultura de llegada. En ese transcurso, cubre un arco que no puede ser ignorado a la hora de estudiar las pertenencias de un texto. Incluso si es la representación del viaje migratorio (no la transformación de una experiencia personal) lo que podemos encontrar en el texto literario, aún así implicará un intento imaginario de movimiento entre dos culturas. Existe una objeción que suele hacerse a esta clase de integraciones al canon occidental, como la planteada por Rey Chow<sup>7</sup>, que implica básicamente que se comprende el interés del comparatista como una nueva forma de eurocentrismo imperialista que jamás logrará entender realmente esos textos *ajenos*. Como respuesta, podemos apuntar a la idea de lectura a contracorriente, en cierta medida análoga a la práctica de la deconstrucción. Si Chow, entre otros, entiende que un comparatista nunca podrá leer una cultura (y por tanto, un texto) tal y como lo haría un local, el objetivo no es refutarlo, sino asentir con él: la lectura *del extranjero* puede ser una forma enriquecedora de leer. Está claro que esta clase de lectura no la postulamos exclusivamente para los textos de tradiciones no occidentales, sino que en cierta medida se corresponde con la relectura del canon occidental que iniciaron los estudios poscoloniales. Si estos estudios demostraron que es posible encontrar en los mismos textos que se leen desde hace siglos conformaciones y representaciones que la crítica ha pasado por alto, será necesario resaltarlas una vez más, leyendo estos textos como *un extranjero*. Es importante la distinción que realizan algunos críticos entre valor político-ético y valor estético de un texto. Es posible rechazar y denunciar uno sin por eso dejar de reconocer el aporte del otro.

Por otra parte, nos interesa en particular el movimiento de la periferia hacia el centro, que viene desarrollándose de manera continua a partir de la segunda mitad del siglo XX. Es por esto que la narrativa de la migración que consideramos es aquella que implica un movimiento desde las ex-colonias hacia las antiguas metrópolis. Esta propuesta no se concentra en los movimientos migratorios desde Europa hacia América y Australia, por ejemplo, que se produjeron sobre todo a fines del siglo XIX y primera mitad del XX. Entendemos que las particularidades que ambos movimientos (centro-periferia y periferia-centro, por simplificar) presentan, en concreto con respecto

---

## NOTAS

7 | «the integration of non-Western texts into the comparative literature canon may just mean confronting a new class of 'Eurocentric' specialists in remote cultures: there is no guarantee that exposure to the alien canon will teach anyone to see it as the locals see it» (1995: 109).

a la autopercepción y visión del Otro, y también en la relación con el espacio, constituyen esferas que deben ser analizadas desde perspectivas que tengan en cuenta esas particularidades, y por eso, resultarán diferentes. Es evidente que compartirán también muchas otras características, pero la idea de trabajar esta narrativa desde la perspectiva de la narrativa de viajes no implica olvidar que las especificidades de las culturas de origen y de llegada inevitablemente encuentran lugar dentro de la narrativa. Interesan los movimientos masivos migratorios hacia la metrópoli que se suceden a partir de la segunda mitad del siglo XX, y que continúan en nuestros días, y la producción literaria que se constituye a partir de esa experiencia colectiva. De esta forma, se salva la problemática de continuar leyendo siempre el mismo canon aunque las perspectivas teóricas cambien.

La decisión de adscribir explícitamente este trabajo a la literatura comparada como disciplina académica enlaza muy bien con las consideraciones de Linda Hutcheon acerca de la cuestión. Si un trabajo de estas características puede aspirar a alguna clase de justificación, ésta tendrá que ver con la idea de que también creemos que la literatura comparada es «inherently contrarian»<sup>8</sup>. Si la literatura comparada a través de la costumbre de autointerrogarse, es la disciplina que siempre está pendiente del cambio y abierta a volver a pensar los presupuestos, es aquí donde inscribiremos nuestro trabajo. Es en este estado de la cuestión, que considera que la literatura comparada cumple una función dentro del ámbito académico, donde la pertinencia de arriesgar una posibilidad para la interpretación y análisis de la *Weltliteratur* parece ineludible. Esto es en tanto que es necesario todavía utilizar las herramientas del amo para deconstruir su edificio académico, durante tantas décadas centrado en una versión sesgada del significado de *Welt-* en la palabra alemana. E ineludible también en un contexto mucho más amplio de relación de la cultura occidental con el Otro, que ahora, como siempre, vuelve.

El presente trabajo intenta construir una articulación teórica que permita dar una respuesta posible a la pregunta sobre *cómo hacer*, que aparece recurrentemente entre las cuestiones que deben ser definidas dentro del comparatismo (Moretti, 2000: 65; Tötösy, 1997: 223; Greene, 2006: 221; Saussy, 2006: 22). En primer lugar, siguiendo las propuestas de Eric Auerbach en su artículo «Filología de la *Weltliteratur*» de 1952, nos interesa definir el relato del viaje migratorio como epifenómeno que permite partir de un objeto relativamente concreto para dedicarse a ese infinito estudio de la literatura mundial. Así, Auerbach se extiende en la explicación de cómo es posible, comenzando por un punto de partida que irradia en significación e implicaciones, aspirar a tratar un objeto extenso. Para él, una buena obra crítica, «no es una gran acumulació de

---

## NOTAS

8 | “To be contrarian is to oppose or reject popular opinion, something comparatists have done quite regularly” Hutcheon, L. (2006) p. 224.

molt, sinó una irradiació a partir de molt poc. (...) Només quan es troba un fenomen marcadament delimitat, mesurable i central com a punt de partida serà possible la realització dels plans» (1952: 124). Con esta ambiciosa pretensión proponemos el estudio del relato del viaje migratorio como punto de partida para el estudio de la literatura universal en el marco del siglo XXI. Es nuestro propósito demostrar someramente en el desarrollo de este trabajo, y a través de posteriores aplicaciones, que el relato de viaje migratorio puede funcionar como punto de partida para el análisis de una serie de variables que preocupan a la teoría de la literatura en los últimos años. No pretende agotar esta propuesta las posibilidades, sino simplemente auto-fundamentarse en su necesidad y pertinencia dentro del marco y problemática planteados.

En segundo lugar, también es importante adelantarse a las críticas posibles respecto de la imposibilidad de un estudio de estas características. Siguiendo las propuestas de Franco Moretti (2000: 68) nos embarcamos en este desarrollo con el convencimiento de que confiar en el trabajo de los colegas de la academia permite dedicarse a objetos de estudio tan amplios. Se escriben cada vez más ensayos (en relación a décadas pasadas) sobre literatura de la migración en el ámbito comparatista, pero pocos artículos se dedican a buscar la tematización de la migración en la producción que analizan: en la mayoría de los casos, se trata de estudios de autores, de nacionalidades, de textos en concreto<sup>9</sup>, que enmarcan bajo la etiqueta de la diáspora, o, más en general, lo poscolonial. Creemos que a partir de esos trabajos es posible aunar las conclusiones de ellos con nuestro estudio, de manera tal que constituyan una nueva conceptualización de la migración dentro de la literatura.

#### 4. Hospitalidad planetaria

Con respecto a la cuestión de desde qué lugar es posible incorporar al canon occidental la literatura producida desde la periferia, creemos que es posible situar el estudio de la literatura de la migración en una encrucijada enriquecedora. Por una parte, iniciando la perspectiva de estudio de la literatura desde una concepción posnacional —si no a-nacional— que esta clase de literatura favorece, pero que podríamos pensar extensible a toda la literatura. Si bien es usual en la crítica poscolonial rechazar la utilización metodológica de las literaturas no-occidentales como ejemplo de otras formas posibles de pensar la literatura (Spivak, 2003), creemos que en realidad vale la pena hacer el intento de no caer en más y más constituciones planetarias de literaturas nacionales para proceder a su estudio. Asociando las características particulares en la conformación de esta clase de literaturas, que

---

#### NOTAS

9 | Ver, por ejemplo, las recopilaciones de Russel King y de Irene Andres-Suárez, en la bibliografía.



---

difícilmente se parezcan a las de la literatura occidental según el canon establecido, con las nuevas condiciones del mundo globalizado, es posible intentar el desarrollo de un nuevo paradigma de estudio de la literatura universal, sin olvidar las dificultades de este término, pero valiéndose de ellas. Reconocer las dificultades de la tarea de la comparatística siempre ha sido una de las características definitorias de esta disciplina (Farinelli [1925]; Greene, [1994]; Moretti [2000]; Gnisci [2002]; Saussy [2006]).

Por otra parte, el estudio de literatura de la migración abre la entrada a la producción literaria no-occidental desde un lugar donde la Otredad no es total, sino parcial. Desde ese hueco que configura la escritura desde un lugar de “dentro-pero-fuera” es posible comenzar a horadar un espacio que integre sin borrar las diferencias. La propuesta de Spivak, que apunta a una definición de la planetariedad, puede resultar útil (2003. 74). Para ella no es problemático el hecho de que puede haber elementos de un texto que sean ajenos en tanto especie de alteridad: esa es la característica de un planeta sobreescrito al globo, donde lo ominoso (*unheimlich*) es parte integrante de la construcción de sentido. Evidentemente, el alcance político que una perspectiva como esta tendría no se nos escapa. Significa un cambio de percepción de la migración como fenómeno marginal, hacia uno estructural de la cultura. Si las pretensiones de universalidad surgen como inquietud europea —si no francesa—, entonces bien se haría en reconocer esta clase de aportes a la comprensión entre los pueblos, objetivo vapuleado por una parte de la crítica, pero que no puede a nuestro entender dejarse de lado. Entonces, hacemos propias las palabras de Armando Gnisci:

¿no es la literatura el discurso común que las culturas intercambian entre sí para traducirse todas ellas recíprocamente y para que las traduzcamos dentro de nosotros y entre nosotros, para traducir y desplazar continuamente hacia el futuro —y no solo hacia los museos del pasado— todo lo humano, con todas sus historias y todas sus formas simbólicas? (2002: 12).

También permite pensar que una incorporación de lo extraño a la cultura puede ser más fácil que una incorporación del extranjero a la sociedad. No está claro qué debería suceder primero. Pero como objetivo idealista de este trabajo podemos postular la voluntad de que a través de, en primer lugar, un reconocimiento de la producción del Otro que vive entre nosotros, y, en segundo lugar, una reformulación de las categorías utilizadas hasta ahora, y que en gran medida lo excluyen, pueda fomentarse la aceptación e incorporación de los forasteros en una nueva sociedad que incluya a todos. Retomamos para esto también el uso que hace Gnisci del concepto de hospitalidad. Al centrar el análisis en la literatura del relato migratorio, podemos pensar en una doble hospitalidad: tanto



---

en un sentido literal, de aceptación de la llegada y presencia del Otro en casa, como en uno más metafórico que es el que reivindica Gnisci para la literatura comparada: «comparar significa pues estudiar y trabajar juntos en el respeto de las diferencias para crear una nueva dimensión comunicativa: la de la hospitalidad recíproca» (1996: 190).

Es por esta voluntad de incorporación no fagocitadora, no asimilatoria, de la producción de lo que tradicionalmente es visto como Otro, para lo que se reivindica la figura del extranjero, sin necesariamente forzarlo a permanecer extranjero. La doble hospitalidad se relacionará con el intento de hacer legible el encuentro con el Otro, desde un lugar que reconoce a todas las culturas como extranjeras.

Si bien este marco teórico permite analizar el lugar del relato de viaje migratorio dentro del estudio de la literatura comparada en cualquier lugar del mundo, subyace a todo el planteamiento la voluntad de señalar lo que de eurocentrismo pervive en esta disciplina humanística. A pesar de los progresos respecto del pasado que esta disciplina ha alcanzado, una necesidad de estudio de la literatura mundial pervive como objetivo básicamente europeo-occidental, que no deja de considerar las producciones no-occidentales como anexos a una muy seria y establecida tradición, única y occidental. Como bien señala Gnisci, «La 'literatura universal' [...] sigue siendo un sueño del Siglo de las Luces y el Romanticismo. Hoy trabajamos más bien en una disciplina literaria mundial» (1996:190); esto es: no se trata de pretender universalismo de una materia que no se puede controlar, como lo es la producción literaria, sino de que las formas de acceso a esa materia sean lo más universales posibles. Como sueño, continúa siendo de la Razón. Pero no hay nada que nos haga rechazar esa base racional a la hora de establecer los marcos de una teoría. En un marco empírico de relación con la disciplina, Gnisci recuerda «la aprobación de los intelectuales del mundo entero a la literatura comparada» (1996: 191), y desde esa constatación es que proponemos que la búsqueda de universalidad se concentre no sólo en el encuentro de la academia frente a un horizonte común, sino también en la manifestaciones empíricas-textuales de dicho encuentro frente a lo que tenemos en común: y la narrativa del viaje migratorio funciona como objeto de este acercamiento, literal y figurado.

## Bibliografía

- ANDRES-SUÁREZ, I., (ed.) *Migración y literatura en el mundo hispánico*, Madrid: Verbum, 2004.
- AUERBACH, E., «Filología de la Weltliteratur», en *L'Espill*, 21, 2005, págs. 117-126.
- AUGÉ, M., *Los no lugares: espacios de anonimato: una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona: Gedisa, 1993
- BERNHEIMER, C. (ed.), *Comparative Literature in the Age of Multiculturalism*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 1995.
- BHABHA, H., *Nation and Narration*, London & New York: Routledge, 1990
- BHABHA, H., *The Location of Culture*. London & New York: Routledge, 2004.
- BRENNAN, T., «The national longing for form» en BHABHA, H., *Nation and Narration*, London & New York: Routledge, 1990.
- BOEHMER, E., *Migrant Metaphors. Colonial and Postcolonial Literatures*, Oxford & New York: OUP, 1995.
- BRUNEL, P. y Ives CHEVREL (eds.), *Compendio de literatura comparada*, México: Siglo XXI, 1994.
- CHOW, R., «In the Name of Comparative Literature», en BERNHEIMER, C., *Comparative Literature in the Age of Multiculturalism*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 1995. 107-116, 1995.
- FARINELLI, A., *Petrarca, Manzoni, Leopardi. Il sogno di una letteratura 'mondiale'*. Torí: Fratelli Bocca ed., 1925.
- GUILLÉN, C., *Entre lo uno y lo diverso*, Barcelona: Crítica, 1985.
- GNISCI, A., «La literatura comparada como disciplina de descolonización» en VEGA, M.J., *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 1998, págs. 188-194.
- GNISCI, A., *Introducción a la literatura comparada*, Barcelona: Crítica, 2002.
- GREENE, R., «Not Works, but Networks. Colonial Worlds in Comparative Literature» en SAUSSY, H., *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 2006, págs. 212-223.
- HARGREAVES, A., «Perceptions of Place among Writers of Algerian Immigrant Origin in France» en KING, R. *Writing Across Worlds. Literature and Migration*, London and New York: Routledge, 1995, págs. 89-100.
- HUTCHEON, L., «Comparative Literature: Congenitally Contrarian», en SAUSSY, H., *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 2006, págs. 224-229.
- ISRAEL, N., *Outlandish. Writing Between Exile and Diaspora*, Stanford: Stanford University Press, 2000.
- KAPLAN, C., *Questions of Travel: Postmodern Discourses of Displacement*, Durham: N.C., Duke University Press, 1996.
- KING, R., J. CONNELL Y P. WHITE. (eds.), *Writing Across Worlds. Literature and Migration*, London and New York: Routledge, 1995.
- KRISTEVA, J., *Extranjeros para nosotros mismos*, Barcelona: Plaza&Janes, 1991.
- LAMBERT, J., «En busca de mapas mundiales de las literaturas», en BLOCH DE BEHAR (ed.), *Términos de Comparación*, Montevideo: ANL, 1989.
- MARIÑO, M., M. de la O OLIVA (coord.), *El viaje en la literatura occidental*, Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2004.
- MARIÑO, M., M. de la O OLIVA (coord.), *El viaje concluido. Poética del regreso*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2006.

- MERTZ-BAUMGARTEN, B., «Imágenes del exilio y de la migración en la literatura latinoamericana en Canadá», en ANDRES-SUÁREZ, I., 2004, págs. 280-294.
- MILHAUD, O. (2006) «Post-Francophonie?», *Espaces Temps.net*, [31/08/08], <http://espacestems.net/document2077.html>.
- MORETTI, F. «Conjeturas sobre la literatura mundial» en *New Left Review*, 1, 2000, págs. 65-76.
- NUCERA, D., «Los viajes y la literatura», en GNISCI, A., *Introducción a la literatura comparada*, Barcelona: Crítica, 2002, págs. 241-289.
- PETRIC, J., «Sunday Too Far Away: Images of emigrant existence in the literatures of Slovenes in the United States, Canada and Australia», en KING, R., 1995, págs. 162-171.
- REMAK, H.H.H. «La literatura comparada: definición y función», en VEGA, M.J., *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 1998, págs. 89-99.
- SAUSSY, H. (ed.), *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 2006.
- SIMMEL, G.) «Digressió sobre el foraster», en *Sociologia: Investigació sobre les formes de socialització*, Barcelona: Edicions 62, 1988, 318-324.
- SPIVAK, G.C., *Death of a Discipline*, New York: Columbia UP, 2003.
- TÖTÖSY DE ZEPETNEK, S., «La literatura comparada y la aproximación sistémica a la literatura y la cultura», en VEGA, M.J. *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 1998, págs. 215-229.
- VEGA, M.J. y N. CARBONELL, *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 1998.
- WELLEK, R., «La crisis de la literatura comparada», en VEGA, M.J, *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 1998, págs. 79-88.

# APOLOGIA DE LA LITERATURA IMMIGRANT: VERS UNA HOSPITALITAT PLANETÀRIA?

**Paula Meiss**

**Doctoranda en teoria de la literatura i literatura comparada**  
*Universitat de Barcelona*

**Cita recomandada** || MEISS, Paula (2010): "Apologia de la literatura immigrant: vers una hospitalitat planetària?" [article en línia], 452ºF. *Revista electrònica de teoria de la literatura i literatura comparada*, 2, 13-29, [Data de consulta: dd/mm/aa], < <http://www.452f.com/index.php/ca/paula-meiss.html> >.

**Il·lustració** || Carlos Aquilué

**Traducció** || Helena Castells Savall

**Article** || Rebut: 09/10/2009 | Apte Comitè científic: 8/11/2009 | Publicat: 01/2010

**Llicència** || Llicència Reconeixement-No comercial-Sense obres derivades 3.0 de Creative Commons.



**Resum** || El present article postula la possibilitat d'utilitzar el relat de viatge migratori com a objecte d'estudi d'una disciplina comparatista que tingui en compte, d'una banda, les consideracions d'Armando Gnisci sobre l'hospitalitat i, de l'altra, les de Gayatri Spivak sobre la planetarietat de la literatura comparada. D'aquesta manera, intenta postular una possible línia d'investigació en literatura comparada que no requereixi el concepte de 'literatura nacional' per poder portar-se a terme. L'anàlisi del relat de viatge migratori, a través d'una sèrie de variables reconegudes dins de la tradició de viatges, permet, en el fons i en la forma, un comparatisme del retrobament.

**Paraules clau** || Viatge | Migració | Literatura comparada | Gnisci | Spivak | *Weltliteratur*.

**Abstract** || This paper suggests the possibility of making use of the narrative of migration as the object of study of a comparatist discipline that takes into account Armando Gnisci's considerations on hospitality, as well as Gayatri Spivak's on planetarity and comparative literature. In this sense, the paper aims at suggesting a possible line of research in comparative literature that needs not rely on the concept of national literature to be developed. The analysis of the narrative of migration, through a series of variables well recognised in travel literature, allows both in form and contents a comparatism of the encounter.

**Key-words** || Travel | Migration | Comparative literature | Gnisci | Spivak | *Weltliteratur*.

## 0. (in)Dependència de la nació

L'objectiu del present treball es desprèn de la següent premissa: si bé la literatura comparada com a disciplina ha acceptat definir-se, encara a dia d'avui, a partir de les llargament establertes i qüestionades *literatures nacionals*<sup>1</sup>, encara és possible buscar les formes i recursos necessaris perquè això no sigui condició *sine qua non* en el funcionament de la disciplina com a tal. Així, una de les formes pot desprendre's de la tradició imagològica que va escollir la literatura de viatges com a objecte privilegiat d'estudi comparatista (Brunel, 1994: 125; Gnisci, 2002: 255). El que suggereix el present article és la possibilitat d'actualitzar en el relat de viatge migratori certes línies d'investigació ja obertes per l'estudi del relat de viatge, entès a la manera més clàssica com aquell en que *hom marxa, viatja i torna*. D'aquesta manera, i tenint en compte la contextualització històrico-sociològica que cada text reclamarà per a sí mateix, és possible investigar de quines maneres el relat de viatge permet un apropament a la literatura que no requereixi la nació per a significar. Entenem que, en qualitat de text literari que canvia de nació, un relat de migració es troba a la vegada entre les dues i en cap de les dues possibles identitats nacionals que se li podrien adscriure. D'aquesta manera, representa, en el doble sentit de que posa en escena i exemplifica, la transitorietat d'aquesta identitat nacional literària a la que sembla tan difícil renunciar.

Ens interessa establir de quina manera és possible inscriure el relat de l'experiència migratòria dins del relat de viatges. Existeix una tradició certament consolidada de literatura de viatges, que no per això deixa de ser conflictiva a l'hora de ser definida. A través de l'anàlisi de certs elements presents en aquest tipus de textos, que han sigut temes de reflexió tant d'autors com de la crítica, la inscripció del relat de migració podrà portar-se a terme dins d'una tradició més àmplia de literatura de viatges. En aquest sentit, existirà una àmplia producció textual que podria etiquetar-se sota el concepte de 'migració', però així i tot no ser adscrita a aquesta proposta donat que contemplarà totes o algunes de les variables que establím com a pertinents. Per això, parlem d'aquell relat de viatge migratori que conté en sí mateix una reflexió —si bé més o menys velada— sobre el fet d'explicar la història; el relat del viatge migratori que postula autopercepcions i visions de l'Altre que permetin una reflexió sobre la construcció d'identitat a través de la literatura; el relat del viatge migratori que permeti una discussió sobre l'estatut autobiogràfic i el literari de la narració de l'experiència, si és que aquesta distinció té validesa; per últim, el relat de viatge que a través d'una consciència de relació amb el paisatge habiliti a reflexionar sobre la relació del migrant amb l'espai d'acollida.

---

### NOTES

1 | Tot manual de literatura comparada inclou un apartat que versa sobre literatures nacionals, ja sigui per fonamentar-se en la seva existència inter-nacional, o per a complicar-se en el seu vessant supra-nacional.



## 1. Migrar no és viatjar?

A partir d'una recopilació de l'estat de la qüestió en l'àmbit hispànic sobre la narrativa de viatges en general, i el tema de «literatura i migració» en particular, resulta com a mínim sorprenent l'absència de reflexions teòriques articulades sobre la pertinença o no de la narrativa de migració a la literatura de viatges, o de col·leccions d'articles sobre el tema «viatges i literatura» que incloguin algun treball sobre la literatura de la migració<sup>2</sup>. Caren Kaplan (1996: 2-4) realitza un seguit de consideracions que són imprescindibles per començar a distingir les diferents formes que el viatge adquireix a partir de la (post) modernitat, i trobar el lloc de la migració, com a forma específica de desplaçament, dins del viatge com a concepte general. No es pretén descontextualitzar l'objecte d'estudi en pos d'una categoria estètica superior, com ho seria el desplaçament, sinó reconèixer que una selecció de textos que es poden reunir sota el nom de «literatura del viatge migratori» requereix que es reconegui en ells mateixos una voluntat de tematització de la migració, ja que, com apunta Kaplan «such a solidarity or affiliation is political, however, and cannot simply be assumed through the articulation of aesthetic principles of literary exile or the deployment of generalized metaphors» (1996: 105).

Domenico Nucera (2002: 248) parteix de reflexions etimològiques per intentar definir la literatura de viatges, però la seva classificació exclou deliberadament la possibilitat de que la migració constitueixi un viatge. De fet, arriba a afirmar que, com a succés contemporani, «el viatge s'ha acabat» (2002: 280). Aquest postulat implica considerar que ja no hi ha res nou per descobrir, que «avui qualsevol lloc està tan a prop i és tan poc imprevisible que ja no ofereix cap meta prestigiosa i exclusiva, reservada a uns pocs audaços, llavors, per poder ostentar el títol de viatger» (281).

Podem estar d'acord o no amb la idea de previsibilitat de qualsevol lloc (i, de fet, no ho estem) en la mesura que els llocs només es tornen significatius al ser transitats, i això sempre es podrà tornar a fer. En el plantejament que ens proposem defensar, l'acte d'immigrar a un espai que és proper a la tradició occidental, però que pot tornar a ser recorregut per un Altre (no tan aliè com es pretén), constitueix una possibilitat de re-significació dels espais que no pot ser deixada de banda amb la idea que «el viatge s'ha acabat». També permet tornar a pensar el viatge en sí, el viatger, les motivacions i objectes dels mateixos. Ignorar aquest desplaçament de persones que es realitza des de fa tant de temps, i que s'ha ignorat durant tant d'altre, no és quelcom que pugui afavorir el desenvolupament de les humanitats. Com remarca Auerbach, negar un fenomen de la història és intentar escapar-se d'ella, i això, la literatura comparada

---

### NOTES

2 | Veure, per exemple, Mariño, M. i María de la O Oliva, 2004 i 2006.

no s'ho pot permetre<sup>3</sup>.

Igualment Nucera es concentra en les etimologies dels verbs *marxar*, *viatjar* i *tornar* per oferir, a través de la interpretació dels significats que avui li donem a aquests termes, una definició del gènere literari, i el seu punt de partida pot ser-nos útil. A través del verb *marxar* estableix la doble significació de separació i conjunció amb el futur que disposa tot acte d'aquestes característiques. Amb el verb *viatjar*, destaca que aquest acte implica alguna cosa més que el desplaçament; viatjar constitueix «com ha sigut rebuda i transformada l'experiència del viatge, és a dir, la descoberta de "l'altre indret"» i per això espera un «re-naixement sota una forma diferent, donada l'experiència de "l'altre indret" i del retrobament amb "l'altre"» (248). Fins aquí, res impediria incloure la narrativa de la migració dins del gènere més ampli del viatge. Però s'afegeix també el verb *tornar*, i per Nucera això faria que un relat migratori no es pugui considerar de viatge: «Arribar a un lloc i quedar-se allí no és viatjar. Més aviat és el que en una biografia es classificaria com a un simple trasllat, canvi de residència» (250). Sobre aquest procés que es defineix com «simple» discorren totes les possibilitats que s'entreveuen per a aquesta narrativa. Creiem que en certa mesura tot relat del viatge migratori podria entendre's com la transformació d'aquest *tornar*, que no deixa de percebre's com a necessari, en una altra cosa. El retorn mai serà quelcom a descartar. S'haurà de considerar llavors què passa si aquesta volta postergada fa que, per un costat, el viatge no acabi mai; i que, per l'altre, s'hagin de buscar formes d'acabar-lo que no impliquin el retorn al punt de partida, ja que com el mateix Nucera suggereix «sempre s'ha de marxar per tornar, també en el cas en què la meta no coincideixi geogràficament amb el punt de sortida» (2002: 250).

## 1.1 Nostàlgies

L'element que intercedeix en aquest retorn impossible, segons es reitera en la bibliografia consultada, és la nostàlgia. La paraula conté etimològicament els significats de «retorn» i «dolor». Una de les possibles interpretacions d'aquesta combinació és el dolor que produeix el retorn postergat. Una altra, potser més productiva, té a veure amb el saber que el retorn no garantitza el final del dolor: una vegada emprès el viatge el retorn ja mai ens portarà al mateix. Aquest esdeveniment dins del viatge –la consciència de que el retorn sense més ni més és impossible– permetrà la narració del mateix, en una narració de l'esdeveniment que conclou i defineix el fet mateix. Podem pensar que aquest *saber que al tornar ja res serà igual* funcionarà de manera conservadora amb una força major que la possibilitat de deconstruir discursos heretats, i restablir en el joc literari una nova identitat a través d'aquesta narració de l'esdeveniment. Elleke Boehmer destaca que:

---

## NOTES

3 | «El que som, ho em esdevingut en la nostra història, i només en ella podem romandre com a tals i desenvoluparnos. Mostrar això, de manera penetrant, i que no s'oblidi, és la tasca del *Weltfilologen* (filòleg universal) dels nostres temps», Auerbach, E. (1958: 120).

Migrant literatures represent a geographic, cultural, and political retreat by writers from the new but ailing nations of the post-colonial world back to the old metropolis, the literatures are a product of that retreat; they are marked by its disillusionment (1995: 237).

i amb ella desitgem reconèixer aquesta especificitat històrica que no permet considerar alegre i despreocupadament el moviment migratori. No es tracta de celebrar una experiència que pugui haver estat traumàtica, sinó d'identificar, treballar i comparar el que d'ella pugui sorgir en la forma de text literari. D'aquesta manera, tampoc es tracta de revaloritzar una literatura que és poc o gens coneguda en la societat de partida de l'autor, i poc reconeguda en el món d'arribada, per reemfatitzar la seva pertinença a una o altra tradició nacional. Es tracta, malgrat la paraula malsonant, d'una *utilització* d'aquests textos per intentar començar a pensar la literatura d'una altra manera.

## 1.2 Exilis i diàspores

Creiem que la distinció que sol establir-se entre *exili i migració* o *diàspora* no només conté un element de voluntat i elecció, per absència en el primer, per presència –al menys inicial- en els segons, sinó que inclou una necessitat d'incorporar també, com indica Nico Israel, «how issues of class and of post- (or neo) colonialism inflect both the experience of displacement and the reception of texts written about displacement» (2000: 13). L'exili compta amb un estatus reconegut com a tema literari, mentre que la migració és un tema encara bastant marginal, sobretot en l'àmbit hispànic. Si bé en l'àmbit anglòfon es desenvolupa el concepte de *diàspora* per parlar des del postcolonialisme sobre els escriptors emigrats, creiem que aquest concepte ajuda a continuar relativitzant la presència d'aquests escriptors en els àmbits socioculturals d'arribada. D'aquesta manera, el concepte de *diàspora*, en la mesura que es refereix a una comunitat d'escriptors desplaçats des d'un lloc d'origen comú i que no deixa d'estar present en els seus textos, contribueix a la compartimentació segons literatures nacionals, que el present treball busca evitar. Per altra banda, el concepte de la *francophonie* s'utilitza per agrupar tota la producció escrita en llengua francesa, però existeixen crítiques respecte possibles nous colonialismes a través d'un pretès universalisme del terme, que si no es deconstrueix pot amagar-se<sup>4</sup>. Així mateix, el relat del viatge migratori cap a França depèn del país d'origen per suscitar l'interès de la crítica, més concentrada en la producció de la descendència d'aquests immigrants, segons indica Hargreaves (1995: 89). Per això, com a models de tractament del tema migratori en literatura, les vessants anglòfona i francòfona d'anàlisi literari no ens solucionen el problema d'intentar deixar de banda la identitat nacional per parlar del desplaçament migratori en el context hispànic.

---

## NOTES

4 | «the adjective 'francophone' has to be decolonised, since it is often used in France for everything that is written in French but that is not French, reinstating an imperial dichotomy between France and 'the rest'» Milhaud, O. (2006)

---

Ara bé, ens preguntem quina és l'alternativa de tractament d'aquest material literari que no consideri la nació per al seu estudi. En aquest cas, considerem l'objecte d'estudi com el relat literari de l'experiència de l'encontre entre un foraster, que arriba per quedar-se, i una comunitat, entesa tant en la seva vessant espacial (un indret), com personal (un grup de gent). Per això, el punt de partida de l'anàlisi es basa en els postulats de Georg Simmel, que planteja que «la relació amb l'espai és només, d'una banda, la condició i, d'altra banda, el símbol de la relació amb les persones» (1988: 318-319). Així, el relat del viatge migratori no només ens permetrà analitzar la representació de la identitat en procés de definició en relació amb l'Altre, sinó també la representació de la relació amb l'espai que és condició i símbol d'aquest encontre.

No seria requisit indispensable que l'autor d'aquesta narrativa hagués travessat l'experiència mateixa de migració. Al contrari, considerem important distingir entre la narrativa produïda per immigrants, la narrativa que inclogui immigrants a les seves representacions i construccions, i la narrativa que tematitzi de manera literària el motiu de l'encontre del viatge migratori. És aquesta última la que ens atrau com a objecte d'estudi que permetria salvar les identifications nacionals per procedir a la comparació. Així, segons Guillén, s'entén per tema «una parte de las experiencias o creencias humanas que en determinado momento histórico cierto escritor convierte en cauce efectivo de su obra y, por ende, en componente del repertorio temático-formal que hace posible y propicia la escritura literaria de sus sucesores» (1985: 53). En aquest sentit, l'exili troba, com a tematització, una tradició molt més extensa que la migració. Aquest treball forma part de l'intent d'establir un marc teòric d'apropament a aquest procés, que va progressivament conformant-se en l'àmbit hispànic, d'instauració de la migració en tema literari. En aquest article, quan parlem de literatura de la migració ens referim al relat del viatge migratori, que conté algun tipus de reflexió, explícita o no, sobre la relació de l'immigrant amb el nou espai de circulació mitjançada per l'escriptura, per la lectura, per la lletra.

## **2. El viatge a la metròpoli de l'imperi-que-ja-no-és: postmodernitat i postcolonialisme?**

Aquest tema del viatge migratori a la metròpoli de l'imperi que ja no és tal, el comprenem llavors en quant epifenomen de dues grans formes de pensar la contemporaneïtat: per una banda, la postmodernitat i, per l'altra, el postcolonialisme. Excedeix als objectius del present treball analitzar exhaustivament aquests dos grans rètols, però ens interessa recobrar un parell de coordenades que creiem que la literatura del viatge migratori permet estudiar.

La possibilitat d'incorporar l'estudi d'aquesta classe de literatura ve donada per la doble articulació entre certs postulats de la postmodernitat als que el subjecte immigrant respon des del lloc de foraster que defineix Simmel: dins del cercle de relacions espacials, però, a la vegada, fora del mateix (1988: 319). Com a definició identitària postmetafísica encaixa perfectament amb les idees de la postmodernitat. De la mateixa manera en la que Homi Bhabha proposa que la seva convicció és que

the encounters and negotiations of differential meanings and values within 'colonial' textuality, its governmental discourses and cultural practices, have anticipated, *avant la lettre*, many of the problematics of signification and judgement that have become current in contemporary theory: aporia, ambivalence, indeterminacy, the question of discursive closure, the threat to agency, the status of intentionality, the challenge to 'totalizing' concepts. (2004: 248),

podríem pensar que l'estatut de la literatura de migració es correspon amb la problemàtica de la teoria literària postmoderna, mentre obliga a repensar la diferenciació entre autobiografia i ficció, entre relat d'experiència i conformació de l'experiència relatada, problemàtiques que floreixen en els últims anys; mentre obre noves perspectives per seguir pensant la relació amb el paisatge a través de la literatura, des d'una posició que en principi s'estableix des d'un no-indret però que provoca estratègies d'apropiació de l'espai que corresponen a la sobremodernitat de Marc Augé (1993). També és possible sumar les idees de Kristeva respecte a la identitat de l'estranger:

Y es tal vez a partir de la subversión de este individualismo moderno, a partir del momento en que el ciudadano-individuo deja de considerarse unido y glorioso y descubre sus incoherencias y sus abismos —sus "extranjerías", en suma— cuando la cuestión se plantea de nuevo: fin de la acogida del extranjero en el interior de un sistema que lo anula para dar paso a la cohabitación de los extranjeros que todos reconocemos ser. (1991: 10).

Amb tota la utopia d'aquesta proposta, creiem que és imprescindible destacar com a possibilitat de la literatura de migració, el fet de posar en escena noves formes identitàries que es relacionen amb la hibridació (Bhabha), el mestissatge<sup>5</sup>, la criollització (Glissant), termes que la teoria ha anat incorporant a la feina de diversos autors. Aquestes característiques de la identitat postcolonial es troben també en les definicions identitàries postmodernes. Ara bé, la teoria, en el seu esforç per descriure i crear hipòtesis sobre les possibilitats del desplaçament i desarrelament, no troba necessàriament el seu correlat en la producció literària que sorgeix de l'experiència migratòria<sup>6</sup>. Això, que en un principi semblaria tirar per terra aquesta associació postmodernitat-postcolonialisme, ha d'ajudar-nos a seguir pensant ambdós conceptes. Encara que els dos no puguin ser juxtaposats sense conflicte, i de fet aquesta

## NOTES

5 | «Celle-ci permet au métissage d'avoir une fonction culturelle et sociale globale: il constraint, dans le cadre de l'hégémonie idéologique moderne européenne, occidentale, en Europe, en Occident, hors de l'Europe, hors de l'Occident, de penser le possible d'une culture, d'une société, dans la reconnaissance de déterminations croisées et dans l'invention culturelle et sociale que constitue ce croisement». Bessière, J. (2005: 19).

6 | Veure, per exemple, Casolla, A. (1995: 178); Petric, J. (1995: 170); Mertz-Baumgarten (2004: 288).



---

tampoc és la seva aspiració, la comparació sempre pot ajudar a la redefinició i reformulació dels seus significats. Així com planteja Caren Kaplan, es tracta d'avaluar de quina manera s'utilitza la metàfora del desplaçament en la postmodernitat, i de quina manera les teoritzacions sobre la subjectivitat diaspòrica desestabilitzen, o no, el discurs occidental sobre l'exili (1996: 103) que està fermament associat a la modernitat occidental.

Segons el nostre parer, el que resulta atractiu d'aquest tipus de textos és la possibilitat de veure com es negocien les identitats en un context que no és el d'origen, però que es converteix en habitual; que s'inicia com una excepció i que esdevé quotidià. Per realitzar aquest moviment no és necessari provenir d'un país postcolonial, però el cert és que es troben amb més freqüència exploracions d'aquest tipus a partir de la narrativa d'autors d'origen ex-cèntric, perquè hi ha una certesa absent en la majoria d'ells amb respecte a la identitat nacional, la qual esdevé conscient amb més força, al realitzar un viatge migratori.

D'altra banda, la perspectiva plantejada pels estudis postcolonials per a entendre no només aquestes qüestions identitàries sinó també la literatura que les produeix i les transforma, tampoc es pot deixar de costat. En certa mesura, les paraules de Kristeva citades anteriorment també podem referir-les a l'estudi de la literatura segons filiacions nacionals, modernes i canòniques. Podríem considerar el cànon occidental com a una construcció «unida i gloriosa» que cada vegada més revela les seves «incoherències i abismes». Més enllà de les voluntats de certa part de la crítica de mantenir aquest bastió per damunt d'aquestes incoherències que es puguin trobar, la incorporació de l'estudi de l'abisme —entès com un espai a explorar, i no com el buit absolut— pot aportar una «estrangerització» del cànon que només acabarà beneficiant-lo. En aquest indret, en aquest abisme, dins de l'estudi de la literatura, se situa per a aquesta proposta la literatura de la migració. No tan sols perquè l'immigrant és una figura estranya, algú «de fora», un traïdor en potència (ja se n'ha anat una vegada, podria tornar a fer-ho), sinó perquè, com refereix Boehmer «their work has drawn criticism for being a literature without loyalties» (1995: 236), i en això dificulta, com dèiem, l'adscripció a una tradició nacional única. Si s'ha de lluitar d'alguna manera contra la globalització, segons el nostre parer això no pot funcionar a través del reforç de les nacionalitats tal i com estan establertes, si s'entenen com a fixes, clarament definides en el passat, i a les que s'ha de representar fins i tot en termes estètico-artístics. El perquè hauria de ser el món postcolonial el que doni per terra amb aquestes relacions entre literatura i nació, és quelcom que creiem es desprèn del fet que és des d'Occident des d'on sorgeix tal associació entre nació i literatura (Brennan, 1990). En el procés d'integrar als cànons de literatura mundial la literatura de la migració,



el món occidental podria iniciar el moviment vers la descolonització d'Europa del qual parla Gnisci (1996), entre d'altres.

### 3. Literatura universal o literatura del món

És llavors dins de la problemàtica del corpus de la literatura comparada, entesa com a mètode d'estudi de la *Weltliteratur*, on pretenem inscriure la nostra proposta. Si bé el concepte de 'literatura universal' porta anys qüestionant-se, encara continua semblant una sortida al dilema de com superar el sentiment nacional per parlar de literatura. Seguim les consideracions de Rene Wellek, Henri Remak i Joseph Lambert, per arribar a Armando Gnisci i les seves idees sobre la qüestió, que entenen la literatura de migració com a nova *literatura del món*.

Les afirmacions de Rene Wellek en la seva famosíssima conferència advocaven perquè «la investigació literària actual necessita, en primer lloc, prendre consciència de la necessitat de definir la matèria i l'objecte dels seus interessos» (1958: 86). Si bé el present treball no pot continuar altres línies plantejades per Wellek en eixa mateixa conferència, pareix necessari, al menys, remetre a aquesta premissa. Per això mateix, i també seguint els postulats de Henry Remak, apuntem a proposar l'estudi de la literatura del viatge migratori com a manera de sintetitzar l'estudi de la *Weltliteratur*: «Hem de disposar de síntesis, a menys que l'estudi literari vulgui condemnar-se a sí mateix a la fragmentació i a l'aïllament externs» (1971: 90).

Creiem també que la incorporació d'aquesta narrativa, que generalment no es treballa en els cànons d'estudi, funciona tal i com explica José Lambert (1989), com a mitjà per obrir el ventall de possibilitats per a la teoria mateixa: si volem una renovació dels estudis literaris, seria paradògic continuar treballant els mateixos textos, autors, gèneres, convencions i cultures sobre les que s'establiren aquests primers estudis que pretenem superar.

#### 3.1 Una línia possible

Un treball comparatista que tingui en compte els textos que es produeixen en el moment de traslladar-se d'un país a un altre, d'una cultura a una altra, d'una banda, desestabilitza l'estudi de la literatura des d'una perspectiva nacional. El text és susceptible de ser adoptat tant per la cultura d'origen com per la cultura de destí. En aquest transcurs, cobreix un arc que no pot ser ignorat a l'hora d'estudiar les pertinències d'un text. Inclús si és la representació del viatge migratori (no la transformació d'una experiència personal) el que podem trobar en el text literari, així i tot implicarà un intent imaginari

de moviment entre dues cultures. Existeix una objecció que sòl fer-se a aquest tipus d'integracions al cànon occidental, com la plantejada per Rey Chow<sup>7</sup>, que implica bàsicament que es comprèn l'interès del comparatista com una nova forma d'eurocentrisme imperialista que mai aconseguirà entendre realment aquests textos *foranis*. Com a resposta, podem apuntar a l'idea de lectura a contracorrent, en certa mesura anàloga a la pràctica de la deconstrucció. Si Chow, entre d'altres, entén que un comparatista mai podrà llegir una cultura (i per tant, un text) tal i com ho faria un local, l'objectiu no és refutar-lo, sinó assentir amb ell: la lectura de l'*estranger* pot ser una manera enriquidora de llegir. Està clar que aquest tipus de lectura no la postulem exclusivament pels textos de tradicions no occidentals, sinó que en certa mesura es correspon amb la re-lectura del cànon occidental que van iniciar els estudis postcolonials. Si aquests estudis van demostrar que és possible trobar en els mateixos textos que es llegeixen des de fa segles conformacions i representacions que la crítica ha passat per alt, serà necessari ressaltar-les una vegada més, llegint aquests textos com *un estranger*. És important la distinció que realitzen alguns crítics entre valor polític-ètic i valor estètic d'un text. És possible rebutjar-ne i denunciar-ne un sense per aquesta raó deixar de reconèixer l'aportació de l'altre.

D'altra banda, ens interessa en particular el moviment de la perifèria vers el centre, que ve desenvolupant-se de manera continuada a partir de la segona meitat del segle XX. És per això que la narrativa de la migració que considerem és aquella que implica un moviment des de les ex-colònies cap a les antigues metròpolis. Aquesta proposta no es concentra en els moviments migratoris des d'Europa vers Amèrica i Austràlia, per exemple, que es van produir sobre tot a finals del segle XIX i la primera meitat del XX. Entenem que les particularitats que ambdós moviments (centre-perifèria i perifèria-centre, per simplificar) presenten, en concret respecte a l'autopercepció i visió de l'Altre, i també en la relació amb l'espai, constitueixen esferes que s'han d'analitzar des de perspectives que tinguin en compte aquestes particularitats, i per això, resultaran diferents. És evident que també compartiran moltes altres característiques, però la idea de treballar aquesta narrativa des de la perspectiva de la narrativa de viatges no implica oblidar que les especificitats de les cultures d'origen i de destí troben inevitablement un lloc dins de la narrativa. Interessen els moviments massius migratoris cap a la metròpoli que se succeeixen a partir de la segona meitat del segle XX, i que continuen a dia d'avui, i la producció literària que es constitueix a partir d'aquella experiència col·lectiva. D'aquesta manera, es salva la problemàtica de continuar llegint sempre el mateix cànon encara que les perspectives teòriques canviïn.

La decisió d'adscriure explícitament aquest treball a la literatura comparada com a disciplina acadèmica enllaça molt bé amb les

---

## NOTES

7 | «the integration of non-Western texts into the comparative literature canon may just mean confronting a new class of 'Eurocentric' specialists in remote cultures: there is no guarantee that exposure to the alien canon will teach anyone to see it as the locals see it» (1995: 109).

consideracions de Linda Hutcheon referents a la qüestió. Si un treball d'aquestes característiques pot aspirar a algun tipus de justificació, aquesta tindrà molt a veure amb la idea que també creiem que la literatura comparada és «inherently contrarian»<sup>8</sup>. Si la literatura comparada a través del costum d'autointerrogar-se, és la disciplina que sempre està pendent del canvi i està oberta a tornar a pensar els pressupòsits, és aquí a on inscriurem el nostre treball. És en aquest estat de la qüestió, que considera que la literatura comparada compleix una funció dins de l'àmbit acadèmic, a on la pertinència d'arriscar una possibilitat per a la interpretació i anàlisi de la *Weltliteratur* sembla ineludible. Això és en la mesura que és necessari utilitzar les eines de l'amo per a deconstruir el seu edifici acadèmic, durant tantes dècades centrat en una versió esbiaixada del significat de *Welt-* en la paraula alemanya. I ineludiblement en un context més ampli de relació de la cultura occidental amb l'Altre, que ara, com sempre, torna.

El present treball intenta construir una articulació teòrica que permeti donar una resposta possible a la pregunta sobre com fer, que apareix recurrentment entre les qüestions que deuen ser definides dins del comparativisme (Moretti, 2000: 65; Tötösy, 1997: 223; Greene, 2006: 221; Saussy, 2006: 22). En primer lloc, seguint les propostes d'Eric Auerbach en el seu article «Filologia de la *Weltliteratur*» de 1952, ens interessa definir el relat del viatge migratori com a epifenomen que permet partir d'un objecte relativament concret per dedicar-se a aquell infinit estudi de la literatura mundial. Així, Auerbach s'estén en l'explicació de com és possible, començant per un punt de partença que irradia en significació i implicacions, aspirar a tractar un objecte extens. Per ell, una bona obra crítica «no és una gran acumulació de molt, sinó una irradiació a partir de molt poc. (...) Només quan es troba un fenomen marcadament delimitat, mesurable i central com a punt de partença serà possible la realització dels plans» (1952: 124). Amb aquesta ambiciosa pretensió proposem l'estudi del relat del viatge migratori com a punt de partença per a l'estudi de la literatura universal en el marc del segle XXI. És el nostre propòsit demostrar sumàriament en el desenvolupament d'aquest treball, i a través de posteriors aplicacions, que el relat del viatge migratori pot funcionar com a punt de partença de l'anàlisi d'una sèrie de variables que preocupen a la teoria de la literatura en els últims anys. Aquesta proposta no pretén esgotar les possibilitats, sinó simplement autofonamentar-se en la seva necessitat i pertinència dins del marc i la problemàtica plantejats.

En segon lloc, també és important avançar-se a les crítiques possibles respecte a la impossibilitat d'un estudi d'aquestes característiques. Seguint les propostes de Franco Moretti (2000: 68) ens embarquem en aquest desenvolupament amb el convenciment que confiar en el treball dels col·legues de l'acadèmia permet dedicar-se a objectes

---

## NOTES

8 | "To be contrarian is to oppose or reject popular opinion, something comparatists have done quite regularly" Hutcheon, L. (2006) p. 224.

d'estudi tan amplis. S'escriuen cada vegada més assajos (en relació a dècades passades) sobre literatura de la migració en l'àmbit comparatista, però pocs articles es dediquen a buscar la tematització de la migració en la producció que analitzen: en la majoria dels casos, es tracta d'estudis d'autors, de nacionalitats, de textos en concret<sup>9</sup>, que emmarquen sota l'etiqueta de la diàspora, o, més en general, de quelcom postcolonial. Creiem que a partir d'aquests treballs és possible unir les conclusions d'aquells amb el nostre estudi, de tal manera que constitueixin una nova conceptualització de la migració dins la literatura.

#### 4. Hospitalitat planetària

Respecte a la qüestió sobre des de quin indret és possible incorporar al cànon occidental la literatura produïda des de la perifèria, creiem que és possible situar l'estudi de la literatura de la migració en una cruïlla enriquidora. D'una banda, iniciant la perspectiva d'estudi de la literatura des d'una concepció postnacional —si no a-nacional— que aquest tipus de literatura afavoreix, però que podríem pensar extensible a tota la literatura. Si bé és usual en la crítica postcolonial rebutjar l'ús metodològic de les literatures no occidentals com a exemple d'altres formes possibles de pensar la literatura (Spivak, 2003), creiem que en realitat val la pena fer l'intent de no caure en més i més constitucions planetàries de literatures nacionals per procedir al seu estudi. Associant les característiques particulars en la conformació d'aquest tipus de literatures, que difícilment s'assemblin a les de la literatura occidental segons el cànon establert, amb les noves condicions del món globalitzat, és possible intentar el desenvolupament d'un nou paradigma d'estudi de la literatura universal, sense oblidar les dificultats d'aquest terme, però valent-se d'elles. Reconèixer les dificultats de la tasca de la comparística sempre ha estat una de les característiques definitòries d'aquesta disciplina (Farinelli [1925]; Greene [1994]; Moretti [2002]; Saussy [2006]).

D'altra banda, l'estudi de la literatura de la migració obre l'entrada a la producció literària no occidental des d'un punt on l'Alteritat (condició de ser l'altre) no és total, sinó parcial. Des d'aquest buit que configura l'escriptura des d'un indret de "dins-però-fora" és possible començar a cavar un espai que integri sense esborrar les diferències. La proposta de Spivak, que assenyala cap a una definició de la planetarietat, pot resultar útil (2003. 74). Per a ella no és problemàtic el fet que pugui haver-hi elements d'un text que siguin aliens com espècie d'alteritat: aquesta és la característica d'un planeta sobreescrit al globus, a on allò ominós (*unheimlich*) és part integrant de la construcció del sentit. Evidentment, l'abast polític

---

#### NOTES

9 | Veure, per exemple, les recopilacions de Russel King i d'Irene Andres-Suárez, en la bibliografia.

---

que tindria una proposta com aquesta no se'ns escapa. Significa un canvi de percepció de la migració com a fenomen marginal, cap a un fenomen estructural de la cultura. Si les pretensions d'universalitat sorgeixen com a inquietud europea – si no francesa-, fóra bo reconèixer aquesta classe d'aportacions a la comprensió entre els pobles, objectiu fustigat per una part de la crítica, però que no pot, segons el nostre parer, deixar-se de banda. Aleshores, fem pròpies les paraules d'Armando Gnisci:

¿no es la literatura el discurso común que las culturas intercambian entre sí para traducirse todas ellas recíprocamente y para que las traduzcamos dentro de nosotros y entre nosotros, para traducir y desplazar continuamente hacia el futuro —y no solo hacia los museos del pasado— todo lo humano, con todas sus historias y todas sus formas simbólicas? (2002: 12).

També permet pensar que una incorporació d'allò estrany a la cultura pot ser més fàcil que una incorporació de l'estranger a la societat. No està clar què hauria de succeir primer. Però com a objectiu idealista d'aquest treball podem postular la voluntat de que a través, en primer lloc, d'un reconeixement de la producció de l'Altre que viu entre nosaltres, i en segon lloc, una reformulació de les categories utilitzades fins ara, i que en gran mesura l'exclouen, pot fomentar-se l'acceptació i incorporació dels forasters en una nova societat que ens inclogui a tots. Reprenem per a això també l'ús que fa Gnisci del concepte d'hospitalitat. Al centrar l'anàlisi en la literatura del relat migratori, podem pensar en una doble hospitalitat: tant en un sentit literal, d'acceptació de l'arribada i presència de l'Altre a casa, com en un més metafòric que és el que reivindica Gnisci per a la literatura comparada: «comparar significa doncs estudiar i treballar junts en el respecte de les diferències per crear una nova dimensió comunicativa: la de l'hospitalitat recíproca» (1996: 190).

És per aquesta voluntat d'incorporació no fagocitadora, no assimilatòria de la producció d'allò que tradicionalment és vist com a Altre, per el que es reivindica la figura de l'estranger, sense necessàriament forçar-lo a romandre estranger. La doble hospitalitat es relacionarà amb l'intent de fer llegible la trobada amb l'Altre, des d'un indret que reconeix a totes les cultures com a estrangeres.

Si bé aquest marc teòric permet analitzar l'indret del relat del viatge migratori dins de l'estudi de la literatura comparada en qualsevol lloc del món, és subjacent a tot el plantejament la voluntat d'assenyalar el que d'eurocentrisme perviu en aquesta disciplina humanística. Malgrat els progressos que aquesta disciplina ha assolit respecte al passat, una necessitat d'estudi de la literatura mundial perviu com a objecte bàsicament europeu-occidental, que ja no deixa de considerar les produccions no occidentals com a annexes a una

molt seriosa i establerta tradició, única i occidental. Com bé destaca Gnisci, «La 'literatura universal [...] continua essent un somni del Segle de les Llums i el Romanticisme. Avui en dia treballem més aviat en una disciplina literària mundial» (1996: 190); això és: no es tracta de pretendre l'universalisme d'una matèria que no es pot controlar, com ho és la producció literària, sinó de que les formes d'accés a aquelles matèries siguin el més universal possibles. Com a somni, continua sent la Raó. Però no hi ha res que no ens faci rebutjar aquesta base racional a l'hora d'establir els marcs d'una teoria. En un marc empíric de relació amb la disciplina, Gnisci recorda «l'aprovació dels intel·lectuals del món sencer a la literatura comparada» (1996: 191), i des d'aquesta constatació és des d'on proposem que la recerca d'universalitat es concentri no només en la trobada de l'acadèmia enfront a un horitzó comú, sinó també en les manifestacions empírico-textuals de l'esmentat retrobament enfront a allò que tenim en comú; i la narrativa del viatge migratori funciona com a objecte d'aquest apropament literal i figurat.



## Bibliografía

- ANDRES-SUÁREZ, I. (ed.) (2004) *Migración y literatura en el mundo hispánico*. Madrid: Verbum.
- AUERBACH, E. (1952) «Filología de la Weltliteratur», en *L'Espill*, 21, 2005, 117-126.
- AUGÉ, M. (1993) *Los no lugares: espacios de anonimato: una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona: Gedisa.
- BERNHEIMER, C. (ed.) (1995) *Comparative Literature in the Age of Multiculturalism*, Baltimore: Johns Hopkins UP.
- BHABHA, H. (1990) *Nation and Narration*, London & New York: Routledge.
- BHABHA, H. (2004) *The Location of Culture*. London & New York: Routledge.
- BRENNAN, T. (1990) «The national longing for form» en BHABHA, H. *Nation and Narration*, London & New York: Routledge.
- BOEHMER, E. (1995) *Migrant Metaphors. Colonial and Postcolonial Literatures*. Oxford & New York: OUP.
- BRUNEL, P. i I. CHEVREL (eds.) (1994): *Compendio de literatura comparada*, México: Siglo XXI.
- CHOW, R. (1995) «In the Name of Comparative Literature», en BERNHEIMER, C., o.cit., 107-116.
- FARINELLI, A. (1925) *Petrarca, Manzoni, Leopardi. Il sogno di una letteratura 'mondiale'*. Torí: Fratelli Bocca ed.
- GUILLÉN, C. (1985) *Entre lo uno y lo diverso*, Barcelona: Crítica.
- GNISCI, A. (1996) «La literatura comparada como disciplina de descolonización» en VEGA, M.J., 1998, *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 188-194.
- GNISCI, A. (2002): *Introducción a la literatura comparada*, Barcelona: Crítica.
- GREENE, R. (2006) «Not Works, but Networks. Colonial Worlds in Comparative Literature» en SAUSSY, H., *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 212-223.
- HARGREAVES, A. (1995) «Perceptions of Place among Writers of Algerian Immigrant Origin in France» en KING, R. *Writing Across Worlds. Literature and Migration*, London and New York: Routledge, 89-100.
- HUTCHEON, L. (2006) «Comparative Literature: Congenitally Contrarian», en SAUSSY, H., *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 224-229.
- ISRAEL, N. (2000) *Outlandish. Writing Between Exile and Diaspora*. Stanford: Stanford University Press.
- KAPLAN, C. (1996) *Questions of Travel: Postmodern Discourses of Displacement*. Durham, N.C.: Duke University Press.
- KING, R., J. CONNELL y P. WHITE. (eds.) (1995) *Writing Across Worlds. Literature and Migration*, London and New York: Routledge.
- KRISTEVA, J. (1991) *Extranjeros para nosotros mismos*, Barcelona: Plaza&Janes.
- LAMBERT, J. (1989) «En busca de mapas mundiales de las literaturas», en BLOCH DE BEHAR (ed.), *Términos de Comparación*, Montevideo: ANL.
- MARIÑO, M., María de la O OLIVA (coord.) (2004) *El viaje en la literatura occidental*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- MARIÑO, M., María de la O OLIVA (coord.) (2006) *El viaje concluido. Poética del regreso*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- MERTZ-BAUMGARTEN, B. (2004) «Imágenes del exilio y de la migración en la literatura latinoamericana en Canadá», en ANDRES-SUÁREZ, I. (2004), 280-294.

- MILHAUD, O. (2006) «Post-Francophonie?», EspacesTemps.net, 31/08/08, <http://espacestemp.net/document2077.html>.
- MORETTI, F. (2000) «Conjeturas sobre la literatura mundial» en *New Left Review*, 1, 65-76.
- NUCERA, D. (2002) «Los viajes y la literatura», en GNISCI, A. (2002) *Introducción a la literatura comparada*, Barcelona: Crítica, 241-289.
- PETRIC, J. (1995) «Sunday Too Far Away: Images of emigrant existence in the literatures of Slovenes in the United States, Canada and Australia», en KING, R. (1995), 162-171.
- REMAK, H.H.H. (1971) «La literatura comparada: definición y función», en VEGA, M.J., 1998, *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 89-99.
- SAUSSY, H. (ed.) (2006) *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP.
- SIMMEL, G. (1988a) «Digressió sobre el foraster», en *Sociologia: Investigació sobre les formes de socialització*, Barcelona: Edicions 62, 318-324.
- SPIVAK, G.C. (2003) *Death of a Discipline*, New York: Columbia UP.
- TÖTÖSY DE ZEPETNEK, S. (1997) «La literatura comparada y la aproximación sistémica a la literatura y la cultura», en VEGA, M.J. (1998) *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 215-229.
- VEGA, M.J. i N. CARBONELL (1998) *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos.
- WELLEK, R. (1958) «La crisis de la literatura comparada», en VEGA, M.J. (1998), *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 79-88.

# ETORKIN- LITERATURAREN APOLOGIA: ABEGIKORTASUN PLANETARIO BATERANTZ?

**Paula Meiss**

**Doktorandoa literaturaren teorian eta literatura konparatuan**  
*Universitat de Barcelona*

**Aipatzeko gomendioa** || MEISS, Paula (2010): "Etorkin-literaturaren apologia: abegikortasun planetario baterantz?" [artikulua linean], *452°F. Literaturaren teoria eta literatura konparatua aldizkaria*, 2, 13-29, [Kontsulta data: uu/hh/ee], < <http://www.452f.com/index.php/eu/paula-meiss.html> >.

**Ilustrazioa** || Carlos Aquilué

**Itzulpena** || Aroa Huarte

**Artikulua** || Jasota: 2009/10/09 | Komite zientifikoak onartuta: 2009/11/8 | Argitaratuta: 2010/01

**Lizentzia** || 3.0 Creative Commons lizentzia Aitortu - ez merkatarizarako - lan eratorririk gabe.



**Laburpena** || Honako artikulu honek migrazio-bidaiaren kontakizuna diziplina konparatista bateko aztergai moduan erabiltzearen aukera defenditzen du, kontutan hartuz, batetik, Armando Gniscik abegikortasunaren inguruan egindako hausnarketak, eta bestetik, literatura konparatuaren izaera planetarioari buruz Gayatri Spivakek eginak. Honela, literatura konparatuaren baitan ‘literatura nazional’ kontzeptuaren beharrik izango ez duen ikerketa ildo baten aldarrikapena egiteko asmoa du. Migrazio-bidaiaren kontakizunaren azterketak enkontruen konparatismo bat ahalbidetzen du hala mamian nola forman, bidaiaren tradizioaren baitan aintzat hartzen diren zenbait aldagaien bitartez.

**Gako-hitzak** || Bidaia | Migrazioa | Literatura konparatua | Gnisci | Spivak | *Weltliteratur*.

**Abstract** || This paper suggests the possibility of making use of the narrative of migration as the object of study of a comparatist discipline that takes into account Armando Gnisci’s considerations on hospitality, as well as Gayatri Spivak’s on planetarity and comparative literature. In this sense, the paper aims at suggesting a possible line of research in comparative literature that needs not rely on the concept of national literature to be developed. The analysis of the narrative of migration, through a series of variables well recognised in travel literature, allows both in form and contents a comparatism of the encounter.

**Key-words** || Travel | Migration | Comparative literature | Gnisci | Spivak | *Weltliteratur*.

## 0. Nazioarekiko (in)dependentzia

Lan honen helburua honako premisa honetatik ondorioztatzen da: literatura konparatuak gaur egunean ere, bere burua diziplina moduan definitzeko, luzaz finkatu eta zalantzan jarritako *literatura nazionalen* beharra onartu badu ere<sup>1</sup>, posible da artean onarpen hau diziplina beraren funtzionamenduan *sine qua non* baldintza izan ez dadin beharrezko forma eta errekurtsuak bilatzea. Horrela, formatako bat tradizio imagologikotik atera daiteke, bidaia-literatura ikerketa konparatistaren aztergai pribilegiatu bezala aukeratu zuena (Brunel, 1994: 125; Gnisci, 2002:255). Bidaia-kontakizuna, modu klasikoan ulertuta, abiatu, bidaiatu eta itzultzen den hori da. Artikulu honek bidaia-kontakizunaren ikerketarako iradokitzen duena dagoeneko irekita dauden zenbait azterlan-ildo eguneratzea da, eta eguneraketa hau migrazio-bidaiaren kontakizunean egitearen aukera. Modu horretan, eta kontutan hartuz testu bakoitzaren testuinguru historiko zein soziala, esanahi bat izateko nazioaren beharrik ez duen literaturara hurbiltzeko migrazio-bidaiaren kontakizunak ematen dituen bideak aztertzea posible izango da. Nazioz aldatzen duen testu literarioa den heinean, migrazio-kontakizun bat atxiki lekizkioken bi identitate nazionalen artean dagoela ulertzen dugu, eta, aldi berean, bakar batean ere ez. Horrela, erazte hain zaila den nazio-identitate literario horren iragankortasuna errepresentatzen du: arazoaren eredia eman eta taularatu egingo du.

Migrazio-esperientziaren kontakizuna bidaia-kontakizunaren baitan zein modutan txertatu daitekeen finkatzea interesatzen zaigu. Badago bidaia-literaturaren tradizio benetan finko bat, definitzeko momentuan etengabe arazoak sortzen baditu ere. Testu mota horiek, bai autoreen baita kritikaren gogoetarako motibo izan dira, eta beren hainbat elementuren analisiaren bidez txertatu ahal izango dugu migrazio-kontakizuna bidaia-literaturaren tradizio zabalago baten baitan. Zentzu horretan, testu produkzio zabal bat egongo da 'migrazio' kontzeptuarekin etiketatu litekeena, baina gure proposamenetik kanpo geratuko liratekeenak, bereizletzat ezarri ditugun aldagaiak (denak edo batzuk) ez jasotzeagatik. Horregatik, istorioa kontatzeari buruzko gogoeta bat daukan migrazio-bidaiaren kontakizuna dugu mintzagai, gogoeta hau gehiago edo gutxiago zaindua baldin bada ere. Hots, autopertzepzioa eta Bestearen ikuspegiak aldarrikatzen dituen migrazio-bidaiaren kontakizuna; literaturaren bitartez identitatea eraikitzeaz hausnarketa egitea baimentzen duena; esperientziaren kontaketa estatus autobiografiko zein literarioari buruz (banaketa honek baliozkotasunik baleuka) eztabaidatzea ahalbidetzen duen migrazio-bidaiaren kontakizuna; eta azkenik, paisaiarekiko erlazioaren kontzientzia baten bidez migratzaileak harrera lekuarekin duen harremanaz pentsatzeko gaitzen duen bidaia-kontakizuna.

---

### OHARRAK

1 | Literatura konparatuaren eskuliburu guztiek daukate beren baitan literatura nazionalen buruzko atal bat, dela bere existentzia internazionalen oinarritzeko, edo bere alde supra-nazionalen korapilatzeke.

## 1. Migratzea ez da bidaiatzea?

Eremu hispaniarreko egoeraren errepaso bat eginda (bidaia-narratibaren gainean orokorki, eta «literatura eta migrazioa» gaiaren gainean bereziki), harrigarria da migrazio-narratiba bidaia-literaturaren barnean dagoen edo ez eztabaidatzen duten hausnarketa teoriko artikulatuen gabezia. Harrigarria, baita ere, «bidaiak eta literatura» gaiari buruzko artikulua bildumetan migrazio-literaturari buruzkorik ez topatzea<sup>2</sup>. Caren Kaplanek (1996: 2-4) beharrezkoak diren zenbait gogoeta egiten du bidaiak (post)modernitateaz geroztik hartzen dituen forma diferenteak ezberdintzeko, eta baita migrazioaren lekua topatzeko (desplazamendua forma espezifiko den heinean) bidaiaren kontzeptu orokorraren barnean. Asmoa ez da desplazamendua bezalako kategoria estetiko hobe baten bila ibiltzeagatik aztergaia testuingurutik ateratzea. Bai, ordea, onartzea «migrazio-bidaiaren literatura» izenaren pean bildu litezkeen testu aukeraketa batek testuek beraiek migrazioa miran jartzeko duten borondatea errekonozitu beharra eskatzen duela. Izan ere, Kaplanek dioen moduan «such a solidarity or affiliation is political, however, and cannot simply be assumed through the articulation of aesthetic principles of literary exile or the deployment of generalized metaphors» (1996: 105).

Domenico Nucera (2002: 248) hausnarketa etimologikoetatik abiatuz saiatzen da bidaia-literatura definitzen. Bere sailkapenak, ordea, apropos uzten du migrazioa bidaia izatearen aukeratik kanpo. Izan ere, honakoa baieztatzen da: gaur-egungo gertakari bezala, «el viaje ha terminado» (2002: 280). Postulatu horrek ezer berririk deskubritzerik ez dagoela pentsatzea dakar: «hoy cualquier lugar está tan cerca y es tan poco imprevisible que ya no ofrece ninguna meta prestigiosa y exclusiva, reservada a pocos elegidos audaces, entonces, para poder ostentar el título de viajero» (281). Edozein lekuren aurrikusgarritasunarekin ados egon gaitzke edo ez (eta, egiaz, ez gaude ados), tokiak ibilian bakarrik bihurtzen baitira esanguratsuak, eta beti bueltatu gaitzke toki bat igarotzea. Defendatu nahi dugun planteamenduan, immigratzearen ekintza espazioen berresanguratze bat ekar dezakeen ekintza da. Espazio hauek mendebaldeko tradizioarentzat gertukoak diren arren, gugandik uste bezain bestelakoa ez den Beste horrek berriz igaro ditzake, eta hori ezin da alde batera utzi «bidaia amaitu egin da» esatearekin. Immigratzearen ekintzak gauzak berriz pentsatzea ere ahalbidetzen du: bidaia bera, bidaiaria, eta horren motibazio eta helburuak. Hain atzetik datorren eta hainbeste denboran alde batera utzi den pertsonen desplazamendu hau baztertzeak ez du humanitateen garapenean laguntzen. Auerbachek dioen moduan, historiako fenomeno bat ukatzea berarengandik eskapatzen saiatzea da, eta literatura konparatuak ezin du hori egin<sup>3</sup>.

---

### OHARRAK

2 | Ikusi, adibidez, Mariño, M. eta María de la O Oliva, 2004 eta 2006.



Era berean, *abiatu*, *bidaiatu* eta *itzuli* aditzen etimologietan jarrtzen du arreta Nucera. Horrela, gaur egun termino hauei ematen dizkiegun esanahien interpretazioa eginez, literatur generoaren definizio bat eskaintzen digu, eta bere abiapuntua erabilgarria zaigu. *Abiatu* aditzaren bitartez gisa honetako ekintza orok duen bereizte eta elkartzearen esanahi bikoitza finkatzen du. *Bidaiatu* aditzarekin, honek desplazamendua baino gehiago dakarrela nabarmentzen du; bidaiatzea bada baita ere «cómo ha sido recibida y transformada la experiencia del viaje, es decir, el descubrimiento del “lugar otro” y por eso espera un re-nacimiento bajo una forma distinta, dada la experiencia del “lugar otro” y del encuentro con el “otro”» (248). Honaino, ezerk ez luke eragotziko migrazio-narratiba bidaiaren genero zabalagoan sartzea. Baina *itzuli* aditza ere gaineratzen da, eta horrek galaraziko luke Nuceraen ustez migrazio-kontakizuna bidai-kontakizuntzat hartu ahal izatea: «Llegar a un lugar y quedarse allí no es viajar. Es más bien lo que en una biografía sería clasificado como un simple traslado, cambio de residencia» (250). Arrunta deritzon prozesu horri buruz jarduten dira narratiba honi antzematen dizkiogun posibilitate guztiak. Gure ustez, migrazio-bidaiaren kontakizun oro neurri batean *itzultze* horren bilakaera moduan uler daiteke, izan ere, itzultzeak beharrezkoa izaten jarraitzen baitu. Itzulera ez da inoiz alde batera utziko. Ikusi beharko da orduan ea zer gertatzen den atzeratutako itzulera horrek bidai inoiz ez amaitzea badakar, alde batetik; eta bestetik, amaitu ahal izateko abiapuntura itzultzea eskatzen ez duten forma berriak bilatzea ekartzen badu. Nucera berak dioen moduan «siempre se parte para volver, también en el caso en que la meta no coincida geográficamente con el punto de salida» (2002: 250).

## 1.1 Nostalgia

Ezinezko itzulera honen bitartekaria den elementua, aztertutako bibliografian errepikatzen denez, nostalgia da. Hitz honek, etimologiari dagokionez, «itzulera» eta «mina» esanahiak daramatza. Konbinazio honen interpretazio posibleetako bat atzeratutako itzulerak sortzen duen mina da. Besteak, emankorragoa agian, itzulerak minaren bukaera bermatzen ez duela jakitearekin dauka zerikusia: behin abiatu ondoren jada itzulerak ez gaitu inoiz leku berera eramango. Bidaiaren barne-gertaera honek –besterik gabe bueltatzea ezinezkoa denaren kontzientziak– gertakariaren beraren kontaketa ahalbidetzen du, gertakaria bera definitu eta burutzen duen narrazioa gauzatu. Pentsa genezake *itzulitakoan ezer ez dela berdina izango* jakiteak modu kontserbatzailean funtzionatuko duela. Heredatutako diskurtsoak dekonstruitzeko eta gertakaria kontatuz joko literarioan identitate berri bat berrezartzeko aukera baino indar handiagorekin. Elleke Boehmerrek zera dio:

Migrant literatures represent a geographic, cultural, and political retreat

## OHARRAK

3 | «El que som, ho em esdevingut en la nostra història, i només en ella podem romandre com a tals i desenvoluparnos. Mostrar això, de manera penetrant, i que no s'oblidi, és la tasca del *Weltfilologen* (filòleg universal) dels nostres temps», Auerbach, E. (1958: 120).

by writers from the new but ailing nations of the post-colonial world back to the old metropolis, the literatures are a product of that retreat; they are marked by its disillusionment (1995: 237).

eta berarekin espezifikotasun historiko hori aitortu nahi dugu, migrazio-mugimendua alaitasun eta axolagabekeriaz hartua izatea ekiditen duena. Kontua ez da traumatikoa gertatu ahal izan den esperientzia bat goratzea, baizik eta hortik literatur testu moduan atera daitekeena identifikatu, landu eta konparatzea. Gisa honetan, helburua ez da ezta literatura baten balioa handitzea izango bateko edo besteko tradizio nazionalak dela azpimarratzeko, literatura hori egilearen jatorrizko gizartean erabat ezezaguna eta ailegatzen den munduan gutxi errekonozitua izan daitekeela kontuan hartuta. Testu horien *erabilpen* dago koska, hitzaren itsustasunaz gaindi, literatura beste era batera pentsatzen hasten saiatzeko.

## 1.2 Erbesteak eta diasporak

Gure ustez, *erbestea* eta *migrazio* edo *diasporaren* artean egiten den bereizketaren baitan ez daude borondate eta hautuaren osagaiak soilik (osagai hauen gabeziagatik lehenengoan; eta bigarrenetan, hasiera batean behinik behin, egon badaudelako). Beste elementu bat kontuan hartzea ere eskatzen du bereizketa horrek: Nico Israelek dioen moduan «how issues of class and of post- (or neo) colonialism inflect both the experience of displacement and the reception of texts written about displacement» (2000: 13). Erbesteari, gai literario bezala, estatus bat aitortzen zaio migrazioaren gaia oraindik ere nahiko bazterrekoa den bitartean, batez ere, eremu hispaniarrean. Eremu anglofonoan, postkolonialismoaren ikuspuntutik idazle emigratuek aritzeko *diasporaren* kontzeptua garatzen da, baina uste dugu kontzeptu honek idazle horik ailegatzen diren esparru sozio-kulturalean duten presentzia erlatibizatzen jarraitzeari laguntzen diola. Era honetan, diasporaren kontzeptuak jatorri beretik datozen idazleak ukitzen dituen heinean (hauen testuetan jatorri hori erabat presente egonez), lan honek ekidin nahi duen literatura nazionalen araberrak sailkapena laguntzen du. Beste alde batetik, *francophonie* kontzeptuak frantses hizkuntzan idatzitako produkzio guztia barne hartzen du, baina kritikak daude terminoaren ustezko unibertsaltasunaren atzean kolonialismo berri bat ote dagoela aipatzen dutenak; dekonstruitu ezean<sup>4</sup>, gordeta geratuko den kolonialismoa. Era berean, Frantziara egiten den migrazio-bidaiaren kontakizuna jatorrizko herrialdearen esku gelditzen da kritikaren interesa pizteko orduan, Hargreavesek dioenari kasu eginez gero (1995:89), horrek arreta gehiago jartzen baitio etorkin horien ondorengoen ekoizpenari. Horregatik, ikuspegi anglofono eta frankofonoak ez digute migrazioaren gaia literaturan tratatzeko eredu bezala balio, ez baitute konpontzen testuinguru hispaniarrean migrazio desplazamenduaz hitz egiteko identitate nazionala alde

---

## OHARRAK

4 | “the adjective ‘francophone’ has to be decolonised, since it is often used in France for everything that is written in French but that is not French, reinstating an imperial dichotomy between France and ‘the rest’” Milhaud, O. (2006)

batera uztearen arazoa.

Alabaina, gure galdera da zein den nazioa aintzat hartuko ez duen literatur material hau ikertzeko trataeraren alternatiba. Kasu honetan, aztergaia enkontruaren bizipenaren kontakizun literariotzat hartzen dugu. Enkontru hau, geratzeko iristen den kanpotar baten eta komunitate baten artekoa litzateke. Komunitatea, era berean, espazio moduan (toki bezala) eta baita modu pertsonalean ere (jende multzo legez) kontsideratuta. Honetarako, azterketaren abiapuntua Georg Simmelen postulatuetan oinarritzen da, honako hau planteatzen duena: «la relació amb l'espai és només, d'una banda, la condició i, d'altra banda, el símbol de la relació amb les persones» (1988: 318-319). Horrela, migrazio-bidaiaren kontakizunak Bestearekiko erlazioan eta definitzeko prozesuan dagoen identitatearen errepresentazioaren azterketa ahalbidetuko digu. Eta, era berean, enkontruaren kondizio eta ikur den espazioarekiko harremanaren errepresentazioa ere analizatu ahal izango dugu.

Narratiba honen autorea migrazioaren esperientziatik igaro izatea ez luke ezinbesteko baldintza izan behar. Aitzitik, etorkinek ekoiztako narratiba, errepresentazio eta egituretan etorkinak barne hartzen dituen narratiba, eta migrazio-bidaiaren enkontruaren motiboa literarioki tematizatzen duen narratibaren artean ezberdintzea garrantzitsua iruditzen zaigu. Azken honek erakartzen gaitu bereziki konparazioa egitean identifikazio nazionalak gainditu eta konparazioari bidea irekitzen dion neurrian. Hauxe ulertzen du Guillének gai bezala: «una parte de las experiencias o creencias humanas que en determinado momento histórico cierto escritor convierte en cauce efectivo de su obra y, por ende, en componente del repertorio temático-formal que hace posible y propicia la escritura literaria de sus sucesores» (1985: 53). Zentzu honetan, erbesteak, tematizazio moduan, migrazioak baino tradizio askoz ere zabalagoa topatzen du. Prozesu horretara hurbildu ahal izateko marko teoriko bat finkatzeko saiakera ari da pixkanaka osatzen eremu hispaniarrean, migrazioa gai literario bezala ezarri nahian, eta lan hau saiakera horren parte da. Artikulu honetan, migrazioaren literaturaz ari garenean migrazio-bidaiaren kontakizunaz ari gara, agerikoa izan ala ez, gogoetaren bat egiten duenaidazketak, irakurketak edota letrak bideratutako etorkin eta zirkulazio espazio berriaren arteko erlazioari buruz.

## **2. Dagoeneko-ez-den-inperioaren metropolira bidaiak: postmodernitatea ala postkolonialismoa?**

Gai hau (inperioa izaten jarraitzen ez duen inperioaren metropolira migrazio-bidaiak), beraz, garaikidetasuna pentsatzeko bi forma handiren epifenomeno bezala hartzen dugu: alde batetik,

postmodernitatea, eta bestetik, postkolonialismoa. Lan honen helburuetatik at geratzen da bi errotulu handi hauek sakonki aztertzea, baina pare bat ardatz berreskuratzea interesatzen zaigu, migrazio-bidaiaren literaturak hauexek ikertzea baimentzen duela uste dugulako.

Literaturamotahonenikerketaxertatzeko aukerapostmodernitatearen zenbait postulatu arteko artikulazio bikoitzak ematen du. Postulatu hauei subjektu etorkinak Simmelek defendatzen duen kanpotarraren lekutik erantzuten die: harreman espazialen zirkuluaren barnetik, baina honen kanpotik aldi berean (1988: 319). Identitatearen definizio postmetafisiko bezala postmodernitatearen ideiekin zeharo bat dator. Era berean, Homi Bhabhak honakoa adierazten du, bere uste osoa dela

the encounters and negotiations of differential meanings and values within 'colonial' textuality, its governmental discourses and cultural practices, have anticipated, *avant la lettre*, many of the problematics of signification and judgement that have become current in contemporary theory: aporia, ambivalence, indeterminacy, the question of discursive closure, the threat to agency, the status of intentionality, the challenge to 'totalizing' concepts. (2004: 248),

pentasa genezake migrazio-literaturaren egoera literatur-teoria postmodernoaaren problematikarekin bat datorrela. Hori horrela izango da literatura nazional batera bat-batean atxikitzea eragozten duen heinean; autobiografia eta fikzioaren arteko bereizketa birpentsatzea bultzatzen duen heinean—bizipenaren kontaktak eta kontatutako bizipenak taxutzearen arteko bereizketarekin egiten duen bezala—, literaturaren bidez, paisaiarekiko harremana pentsatzen jarraitzeko ikuspegi berriak irekitzen dituen heinean (azken urteetan irteten ari diren problematikak dira horiek); hasiera batean ez-leku batetik ezartzen den posizio batetik, baina Marc Augéren sobremodernitateari (1993) dagozkion espazioaren jabetze estrategiak eragiten dituenak. Kristevak kanpotarraren identitatearen inguruan dituen ideiak gehitzea ere posible da:

Y es tal vez a partir de la subversión de este individualismo moderno, a partir del momento en que el ciudadano-individuo deja de considerarse unido y glorioso y descubre sus incoherencias y sus abismos —sus "extranjerías", en suma— cuando la cuestión se plantea de nuevo: fin de la acogida del extranjero en el interior de un sistema que lo anula para dar paso a la cohabitación de los extranjeros que todos reconocemos ser. (1991: 10).

Proposamen hau hain utopikoa izanda ere, migrazioaren literaturaren posibilitate bezala nabarmendu beharrekoa iruditzen zaigu hibridazioarekin (Bhabha), mestizajearekin<sup>5</sup>, kreolizazioarekin (Glissant), hots, teoriak autore ezberdinen lanetan txertatu dituen terminoekin eralzionatutako identitate forma berriaktaularatzeako

---

## OHARRAK

5 | « Celle-ci permet au métissage d'avoir une fonction culturelle et sociale globale: il constraint, dans le cadre de l'hégémonie idéologique moderne européenne, occidentale, en Europe, en Occident, hors de l'Europe, hors de l'Occident, de penser le possible d'une culture, d'une société, dans la reconnaissance de déterminations croisées et dans l'invention culturelle et sociale que constitue ce croisement ». Bessière, J. (2005: 19).

duen gaitasuna. Identitate postkolonialaren ezaugarri hauek definizio identitario postmodernoetan ere aurkitzen dira. Teoriak, baina, desplazamendu eta deserrotzeak dituzten aukeren hipotesi eta deskribapenak egiteko saiakeran, ez du derrigorrean baliokiderik aurkitzen esperientzia migratzailetik datozen literatur ekoizpenetan<sup>6</sup>. Honek, hasiera batean postmodernitate eta postkolonialismoaren elkarketa hau ezerezean uzten duela badirudi ere, kontzeptu biak pentsatzen jarraitzen lagundu behar gaitu. Bata eta bestea estutasunik gabe ondoan jartzea ezinezkoa izan arren (izan ere, hori egiteko asmorik ez dago), konparazioak beti laguntzen ahal du dituzten esanahiak birdefinitzen eta birformulatzen. Caren Kaplanek planteatzen duen moduan, postmodernitatean desplazamenduaren metafora nola erabiltzen den ebaluatzea da helburua, eta honekin batera ikustea diasporaren subjektibitatearen inguruko teorizazioek zein eragin daukaten erbesteari buruzko mendebaldeko diskurtsoaren egonkortasunean (1996: 103), hau mendebaldeko modernitateari hertsiki loturik egonik.

Gure ustez, testu mota hauetan erakargarria suertatzen dena identitateak nola negoziatzen diren ikusteko aukera ematen dutela da, sorburukoa ez den baina ohizkoa bihurtzen den testuinguru batean, salbuespen bezala hasi baina egunerokoa bilakatzen dena. Mugimendu hau burutzeko ez da beharrezkoa herrialde postkolonial batetik etortzea. Egia da, ordea, gisa honetako esplorazioak maizago topatzen direla jatorri ez zentriko bateko autoreen narratiban, gehienetan identitate nazionalarekiko ziurtasun absente bat dagoelako, eta absentsia honek ematen dio indarra kontziente bilakatzeko, migrazio-bidaia bat gauzatzerakoan.

Bestalde, ezin da alde batera utzi ikerketa postkolonialek identitatearen auzi hauek (eta baita identitate hauek ekoitzi eta aldatzen dituen literatura) ulertzeko planteatutako ikuspegia. Hein batean, lehenago aipatutako Kristevaren hitzak filiazio nazional, moderno eta kanonikoen arabera literatura azterlan batekin ere lotu ditzakegu. Mendebaldeko kanona eraikuntza «bateratu eta loriatsu» bat bezala har genezake, baina bere «inkoherentzia eta amildegia» gero eta ageriagoan uzten dituena. Inkoherentzien gainera gotorleku hori mantentzeko kritikaren parte batek duen borondateaz haratago, amildegia ikerketa eransteak – esploratugabeko espazio bezala hartuta, eta ez huts absolutu bezala – kanonaren halako «atzeritartze» bat ekar dezake, eta finean onurak besterik ez dizkio ekarriko. Gure proposamenaren arabera, literaturaren ikerketaren toki horretan, amildegia horretan, kokatzen da migrazioaren literatura. Ez bakarrik etorkina figura arraro bat delako, «kanpotarra» den norbait, traidore izan litekeen norbait (behin alde egin badu, berriz ere egin lezake). Baita Boehmerrek dioenagatik ere: «their work has drawn criticism for being a literature without loyalties» (1995: 236), eta honek zailtzen du, esaten ari ginen moduan, tradizio

---

## OHARRAK

6 | Ikusi, adibidez, Casolla, A. (1995: 178); Petric, J. (1995: 170); Mertz-Baumgarten (2004: 288).

---

nazional bakar batekiko atxikimendua. Globalizazioaren aurka nola edo hala borrokatzea beharrezkoa baldin bada, gure ustez honek ezin du funtzionatu nazionalitateak finkatuta dauden modu berean indartuz. Hau da, nazionalitateak mugiezintzat eta raganean argi eta garbi definitutakotzat jotzen badira, eta gainera, eremu estetiko eta artistikotik ere errespetatu behar badira. Literatura eta nazioaren arteko erlazio hauek desegin behar dituen mundu postkoloniala izatearen arrazoia, gure iritziz, nazio eta literaturaren asoziazio horixe Mendebaldean sortu izatean datza (Brennan, 1990). Migrazio-literatura literatura unibertsalaren kanonean integratzeko prozesuan, mendebaldeko mundua Gniscik (1996) eta beste baztuek aipatzen duten Europaren deskolonizaziorantz mugitzen has liteke.

### 3. Literatura unibertsala edo munduko literaturak

Hortaz, proposamen hau literatura konparatuaren corpusaren problematikan txertatzen saiatu nahi dugu, problematika hau *Weltliteratur* horren ikerketarako metodo moduan ulertuz. 'Literatura unibertsalaren' kontzeptuak urteak daramatza zalantzapean, baina oraindik ere literaturaz hitz egiteko orduan nazioa gainditzearen dilema konpontzeko irteera bezala ikusten da. Migrazio-literatura *munduko literatura* berri bezala ulertzen duten Rene Wellek, Henri Remak eta Joseph Lambertek gogoetak jarraitzen ditugu, Armando Gnisciren ideietaraino iristeko.

Rene Wellekek bere hitzaldi sonatuan egindako baieztapenek honakoa defendatzen zuten: «la investigación literaria actual necesita, en primer lugar, tomar conciencia de la necesidad de definir su materia y el objeto de sus intereses» (1958: 86). Lan honek Wellekek konferentzia berean planteaturiko beste ildo batzuk jarraitu ezin baditu ere, beharrezkoa dirudi gutxienez premisa horri lotzea. Honetxegatik, eta Henry Remak postulatuetan ere jarraituz, migrazio-bidaiaren literaturaren ikerketa *Weltliteratur*-aren ikerketa laburbiltzeko era bezala proposatzen dugu: «Debemos disponer de síntesis, a menos que el estudio literario quiera condenarse a sí mismo a la fragmentación y el aislamiento externos» (1971: 90). Era berean, uste dugu narratiba hau eransteke bidea (orokorrean ikerlan kanonetan lantzen ez dena) José Lambertek azaltzen duen moduan (1989) funtzionatzen duela, hau da, teoriarentzat berarentzat aukera-sorta handituz: ikerketa literarioen berrikuntza bat nahi baldin badugu, paradoxikoa litzateke testu, autore, genero, konbentzio eta kultura berdinak lantzen jarraitzea, gainditu nahi ditugun aurreneko ikerketen gainean finkatzen direlako.



### 3.1 Norabide posible bat

Herrialde batetik bestera, kultura batetik bestera igarotzean ekoiztako testuak lantzen dituen ikerketa konparatista batek ikuspuntu nazional batetik egindako literatur ikerketa ezegonkortzen du. Testua abiapuntuko kulturaren zein etorrerako kulturaren jaso daiteke. Testuaren jatorria aztertzerakoan baztertu ezin den ibilbidea egiten du iragaite honetan. Nahiz eta testu literarioan aurki dezakeguna migrazio-bidaiaren errepresentazioa izan, eta ez bizipen pertsonal baten bilakaera, orduan ere bi kulturen artean mugitzeko saiakera imajinarioa ekarriko du. Badago klase honetako testuak mendebaldeko kanonean sartzeari ikusten zaion eragozpen bat. Rey Chowk planteatzen du horrelakoren bat<sup>7</sup>, eta funtsean konparatistaren interesa eurozentrismo inperialistaren forma berri bat dela esan nahi du, eta inoiz ez duela *besteen* testu horiek benetan ulertzerik lortuko. Erantzun moduan, kontrakarrean jarritako irakurketaren ideia iradoki dezakegu, neurribatean dekonstrukzioaren praktikaren parekoa dena. Chowk, beste batzuen artean, uste badu konparatista batek inoiz ez duela kultura bat (eta beraz, testu bat) bertako batek bezala irakurtzerik izango, asmoa ez da kontra egitea izango berarekin baieztatzea baizik: *atzeritarraren* irakurketa irakurtzeko forma aberasgarri bat izan daiteke. Argi dago irakurketa modu hau ez dugula bakarrik tradizio ez mendebaldarreko testuentzat defendatzen, neurri batean, ikerketa postkolonialek hasitako mendebaldeko kanonaren berrirakurketa bati ere badagokiolako. Ikerlan hauek mendez-mende irakurri diren testu horietan beretan kritikak aintzat hartu ez dituen eraikuntza eta errepresentazioak aurkitzea posible dela egiaztatu badute, beharrezkoa izango da horiek beste behin ere nabarmentzea, testuok *atzeritar baten* moduan irakurtzeko. Garrantzitsua da zenbait kritikarik testu baten balio politiko-etikoaren eta balio estetikoaren artean egiten duten bereizketa. Posible da bata baztertu eta salatzen den bitartean bestearen ekarpenak aitortzen jarraitzea.

Beste alde batetik, periferiatik zentrorako mugimendua bereziki interesatzen zaigu, XX. mendearen erdialdetik hona etengabe garatzen ari den mugimendua baita. Hori dela eta, koloniak ziren herrietatik garai bateko metropolietara mugitzea eskatzen duten migrazioen narratiba da hemen hausnartzen duguna. Proposamen honek, adibidez, ez du arretarik jartzen Europatik Amerika eta Australiara batez ere XIX. mendearen bukaeran eta XX.-aren erdian eman ziren migrazio-mugimenduetan. Gure iritzian, bi mugimenduek (sinplifikatuz, zentrotik periferiara eta periferiatik zentrorakoek) batez ere, autopertzepzioari eta Bestearen ikusketari dagokionez, eta baita espazioarekiko erlazioari dagokionez ere, aurkezten dituzten berezitasunek eremu ezberdinak osatzen dituzte. Hauek aparte aztertu behar dira, berezitasun horiek kontuan hartuko dituzten ikuspegietatik; eta ondorioz, ezberdinak suertatuko dira. Argi dago

---

### OHARRAK

7 | “the integration of non-Western texts into the comparative literature canon may just mean confronting a new class of ‘Eurocentric’ specialists in remote cultures: there is no guarantee that exposure to the alien canon will teach anyone to see it as the locals see it” (1995: 109).

beste hainbat ezaugarri ere elkarbanatuko dituztela. Baina narratiba hau bidai-narratibaren ikuspuntutik lantzeak ez du esan nahi jatorrizko eta iritsierako kulturen berezitasunek narratibaren baitan halaberrez beren lekua topatzen dutela ahaztu behar denik. XX. mendearen erdialdetik aurrera (baita gaur egun ere) metropolirantz egiten diren migrazio-mugimendu masiboak interesatzen zaizkigu, eta bizipen kolektibo horrez gero eratzen den literatur ekoizpena. Modu honetan, ikuspegi teorikoak aldatuta ere betiko kanon berbera irakurtzen jarraitzearen problematika gainditzen da.

Lan hau esplizituki literatura konparatura, hau da, diziplina akademiko batera, atxikitzeko erabakia oso ongi lotzen da Linda Hutcheonek gaiaren inguruan dituen iritziekin. Era honetako lan batek justifikazioren bat lortu badezake, hurrengo ideia honekin izan beharko du zerikusia: literatura konparatua «inherently contrarian» delako ideiarekin<sup>8</sup>. Literatura konparatua, bere buruaz galdetzeko duen ohitura horrekin, etengabe aldaketaren zain eta bere oinarriak berriz pentsatzeko prest dagoen diziplina baldin bada, hementxe kokatuko dugu gure lana. Gaiaren egoera hori dela kontuan hartuta, literatura konparatuak esparru akademikoan bere funtzioa betetzen duelako ustean, *Weltliteratur*-aren interpretazio eta analisi baterako aukera arriskatzearen egokitasunak saihestezina dirudi. Oraindik ere beharrezkoa baita jabearen lanabesak erabiltzea bere eraikuntza akademikoa dekonstruitzerakoan, hainbeste hamarkadetan *Welt*-hitz alemaniarraren esanahiaren bertsio partzial batean zentratua egon dena. Era berean saihestezina da testuinguru askoz zabalago batean, mendebaldeko kulturak Bestearekin duen harremanean, Bestea, orain ere, beti bezala, bueltatu egin baita.

Lan honen saiakera teoria artikulatu bat eraikitzea da, *nola egin* galderari erantzun posible bat emango diona. Bidenabar, esan behar da galdera hau behin eta berriz agertzen dela konparatismoaren barruan definitu beharreko auzien artean (Moretti, 2000: 65; Tötösy, 1997: 223; Greene, 2006: 221; Saussy, 2006: 22). Lehenengo eta behin, Eric Auerbachek 1952ko «Filologia de la *Weltliteratur*» artikuluan azaldutako proposamenak jarraituz, bidaiaren kontakizuna epifenomeno bezala definitzea interesatzen zaigu. Epifenomeno honek munduko literaturaren ikerketa infinitu horretara nahiko zehatza den objektu batetik abiatuz dedikatzea ahalbidetzen digu. Nola den posible esanahi eta inplikazioz beterik agertzen den abiapuntu batetik hasita objektu zabal bat tratatu nahi izatea, hori da Auerbachek luzaz azaltzen duena. Bere ustez, obra kritiko on bat «no és una gran acumulació de molt, sinó una irradiació a partir de molt poc. (...) Només quan es troba un fenomen marcadament delimitat, mesurable i central com a punt de partença serà possible la realització dels plans» (1952: 124). Asmo handiko helburu honekin migrazio-bidaiaren kontakizuna literatura unibertsala XXI. mendearen esparruan ikertzeko abiapuntu bezala proposatzen dugu. Gure

---

## OHARRAK

8 | “To be contrarian is to oppose or reject popular opinion, something comparatists have done quite regularly” Hutcheon, L. (2006) p. 224.

asmoa, lan honen garapenean eta ondorengo ahaleginetan, azken urteetan literaturaren teoria arduratzen duten aldagai sorta baten azterketarako migrazio-bidaiaren kontakizunak abiapuntu bezala funtzionatu dezakeela frogatzea da, gainetik bederen. Helburua ez da aukerak agortzea, ezpada planteatutako problematikaren markoaren barruan beharrezkoa eta egokia delako usteen bere burua ziurtatzea.

Bigarrenik, garrantzitsua da halaber ezaugarri hauetako ikerketa baten ezintasunaren inguruko kritika posibleei aurrea hartzea. Franco Morettiren proposamenak jarraituz (2000: 68) akademiako kideengan konfiantza izateak horrelako aztergai zabalez jardutea ahalbidetzen duelako uste osoarekin sartu ginen garapen honetan. Gero eta saiakera gehiago idazten dira esparru konparatistan migrazioaren literaturari buruz (aurreko hamarkadekin konparatuz gero). Artikulu gutxi dira, ordea, aztertzen duten ekoizpenaren barnean migrazioaren tematizazioa bilatzen dutenak. Kasu gehienetan autore, nazionalitate, testu konkretuen ikerlanak dira<sup>9</sup>, diasporaren edo, orokorrago, postkolonialaren etiketaren barnean kokatzen dituztenak. Uste dugu lan hauen bidez posible dela haien ondorioak gure ikerlanarekin biltzea, migrazioaren kontzeptualizazio berri bat eratuz literaturaren barnean.

#### 4. Abegikortasun planetarioa

Periferian ekoizitako literatura mendebaldeko kanonean zein lekutatik txertatu daitekeen galderari erantzunez, uste dugu posible dela migrazioaren literatura bidegurutze aberasgarri batean kokatzea. Alde batetik, gisa honetako literaturak lagundu, baina literatura osora heda daitekeela pentsa daitekeeen ikerketarako kontzepzio postnazional –ez bada a-nazional– batean kokatutako ikuspuntuari ekinda,. Kritika postkolonialean ohikoa da literatura pentsatzeko forma posibleen adibide bezala literatura ez-mendebaldarra metodologikoki erabiltzeari uko egitea (Spivak, 2003). Hala eta guztiz ere, uste dugu benetan merezi duela literatura nazionalen eraikuntza planetarioetan berriz ere ez erortzeko saiakera egiteak. Literatura klase horren osaketan dauden ezaugarri bereziak (finkatutako kanonaren arabera mendebaldeko literaturaren ezaugarrien antzik nekez izango dutenak) mundu globalizatuaren baldintza berriekin uztartuz, posible da literatura unibertsalaren ikerketa-paradigma berri baten garapenean saiatzea, literatura unibertsal terminoaren zailtasunak ahaztu gabe, baina haietaz baliatuz. Konparatistakaren eginkizunaren zailtasunak aitortzea beti izan da diziplina honen ezaugarri definitzaile bat (Farinelli [1925]; Greene, [1994]; Moretti [2000]; Gnisci [2002]; Saussy [2006]).

---

#### OHARRAK

9 | Ikusi, adibidez, Russel King eta Irene Andres-Suárezen bildumak bibliografian.

---

Beste alde batetik, migrazioaren literaturaren ikerketak literatur ekoizpen ez-mendebaldarrari ateak irekitzen dizkio Bestetasuna erabatekoa ez, baizik eta partziala den toki batetik. Idazketa “kanpoko-baina barruko” leku batetik taxutzen duen hutsune horretan posible da diferentziak ezabatu gabe integratuko duen espazio bat zulatzea. Spivaken proposamena, izaera planetarioaren definizio bat adierazten duena, erabilgarria suerta dakiguke (2003: 74). Horretarako ez da arazoa testu batean alteritate bezala zerikusirik ez duten elementuak topatzea: hori da lur-globoaren gainean izkiriaturako planeta baten ezaugarria, mespretxagarria den hori (*unheimlich*) zentzuareb eraikuntzaren barruko zati bat denean. Hori bezalako ikuspuntu batek izango lukeen garrantzi politikoak ez digu ihes egiten, jakina. aldaketa dakar migrazioa ulertzeko moduan, gertakari marjinal bat izatetik kulturaren fenomeno estruktural bat izatera pasatzen baita. Unibertsaltasunerako asmoak ardura europar -ezpada frantses- bezala sortzen badira, orduan egokia litzateke hori bezalako ekarpenak herrien ulermenerako bidean aintzat hartzea kritikaren parte batek helburu hau gaitzesten badu ere, gure ustez ezin baitaiteke baztertu. Hala, gure egiten ditugu Armando Gnisciren hitzak:

¿no es la literatura el discurso común que las culturas intercambian entre sí para traducirse todas ellas recíprocamente y para que las traduzcamos dentro de nosotros y entre nosotros, para traducir y desplazar continuamente hacia el futuro —y no solo hacia los museos del pasado— todo lo humano, con todas sus historias y todas sus formas simbólicas? (2002: 12).

Honek, gainera, bide ematen du pentsatzeko arrotza dena kulturaren txertatzea errazagoa izan daitekeela kanpotarra dena gizarteratzea baino. Ez dago argi zer den lehenago gertatu beharrekoa. Baina lan honen helburu idealista bezala hurrengo defenda dezakegu: gure artean bizi den Bestearen ekoizpenak aitortuz, batetik, eta orain arte erabiltzen ziren eta hein handi batean kanpoan uzten zuten kategoriak birformulatuz, bestetik, atzerritarraren onarpen eta bertakotzea sustatu daitekeela defendatu ahal izatea, pertsona guztiak barne hartuko dituen gizarte berri batean. Berrito hartuko dugu honetarako Gniscik abegikortasunaren kontzeptuaz egiten duen erabilera. Analisia migrazio-kontakizunaren literaturan zentratzean, abegikortasun bikoitz batean pentsa dezakegu: bai hitzez hitzeko zentzuan, hau da, Bestea etxera iritsi eta bere presentzia onartzean, eta baita beste zentzu metaforikoago batean ere. Azken hori da Gniscik literatura konparatuarentzat aldarrikatzen duena: «comparar significa pues estudiar y trabajar juntos en el respeto de las diferencias para crear una nueva dimensión comunicativa: la de la hospitalidad recíproca» (1996: 190).

Tradizionalki Bestea bezala ikusi denaren ekoizpena era ez fagozitatzaile eta asimilatzaile batean txertatzearen borondate horregatik aldarrikatzen da kanpotarraren figura, nahitaez kanpotar izaten jarraitzea behartu gabe. Abegikortasun bikoitza Bestearekiko topaketa irakurgarri egiteko saiakerarekin erlazionatuko da, kultura guztiak atzerritartzat hartzen dituen toki batetik.

Marko teoriko honek literatura konparatuaren ikerketaren barruan, munduko edozein lekutan, migrazio-bidaiaren kontakizunaren tokia zein den aztertzea ahalbidetzen badu ere, planteamendu osoaren azpian badago halako asmo bat diziplina humanistiko honetan bizirik dirauen eurozentrismoa seinatzeko. Iraganarekin konparatuz, diziplina honek aurrerapauso handiak eman arren, munduko literaturaren ikerketaren premia batek bizirik dirau, batez ere helburu europar-mendebaldar bezala. Izan ere, ekoizpen ez-mendebaldarra tradizio serio, finko, bakar eta mendebaldarraren eranskin moduan ikusiteko joera mantentzen du. Gniscik ederto dioen moduan, «la 'literatura universal [...] sigue siendo un sueño del Siglo de las Luces y el Romanticismo. Hoy trabajamos más bien en una disciplina literaria mundial» (1996:190); hau da: kontua ez da kontrolatu ezin den materia baten unibertsaltasuna nahi izatea (literatur ekoizpena bezala), baizik eta materia horretara jotzeko formak ahalik eta unibertsalenak izatea. Amets moduan, Arrazoiak dirau. Baina ezerk ez gaitu teoria baten mugak finkatzerako orduan oinarri arrazional hori arbuizatzea eramaten. Diziplinarekiko harremanen esparru enpiriko batean, gogoratzen digu Gniscik «la aprobación de los intelectuales del mundo entero a la literatura comparada» (1996: 191), eta egiaztapen honetatik abiatuta proposatzen dugu unibertsaltasunaren bilaketa ez dela kontzentratu behar soilik akademia helburu komun baten aurrean elkartzean, baizik eta baita elkarketa horren adierazpen enpiriko-testualei dagokienez guztiena denaren aurrean ere: eta migrazio-bidaiaren narratibak hurbiltzetahonen objektu bezala funtzionatzen du, hurbilketa literala eta figuratua.

## Bibliografía

- ANDRES-SUÁREZ, I. (ed.) (2004) *Migración y literatura en el mundo hispánico*. Madrid: Verbum.
- AUERBACH, E. (1952) «Filología de la Weltliteratur», en *L'Espill*, 21, 2005, 117-126 orr.
- AUGÉ, M. (1993) *Los no lugares: espacios de anonimato: una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona: Gedisa.
- BERNHEIMER, C. (ed.) (1995) *Comparative Literature in the Age of Multiculturalism*, Baltimore: Johns Hopkins UP.
- BHABHA, H. (1990) *Nation and Narration*, London & New York: Routledge.
- BHABHA, H. (2004) *The Location of Culture*. London & New York: Routledge.
- BRENNAN, T. (1990) «The national longing for form» en BHABHA, H. *Nation and Narration*, London & New York: Routledge.
- BOEHMER, E. (1995) *Migrant Metaphors. Colonial and Postcolonial Literatures*. Oxford & New York: OUP.
- BRUNEL, P. y Ives CHEVREL (eds.) (1994): *Compendio de literatura comparada, México: Siglo XXI*.
- CHOW, R. (1995) «In the Name of Comparative Literature», en BERNHEIMER, C., o.cit., 107-116 orr.
- FARINELLI, A. (1925) *Petrarca, Manzoni, Leopardi. Il sogno di una letteratura 'mondiale'*. Torí: Fratelli Bocca ed.
- GUILLÉN, C. (1985) *Entre lo uno y lo diverso*, Barcelona: Crítica.
- GNISCI, A. (1996) «La literatura comparada como disciplina de descolonización» en VEGA, M.J., 1998, *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 188-194 orr.
- GNISCI, A. (2002): *Introducción a la literatura comparada*, Barcelona: Crítica.
- GREENE, R. (2006) «Not Works, but Networks. Colonial Worlds in Comparative Literature» en SAUSSY, H., *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 212-223 orr.
- HARGREAVES, A. (1995) «Perceptions of Place among Writers of Algerian Immigrant Origin in France» en KING, R. *Writing Across Worlds. Literature and Migration*, London and New York: Routledge, 89-100 orr.
- HUTCHEON, L. (2006) «Comparative Literature: Congenitally Contrarian», en SAUSSY, H., *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 224-229 orr.
- ISRAEL, N. (2000) *Outlandish. Writing Between Exile and Diaspora*. Stanford: Stanford University Press.
- KAPLAN, C. (1996) *Questions of Travel: Postmodern Discourses of Displacement*. Durham, N.C.: Duke University Press.
- KING, R., J. CONNELL y P. WHITE. (eds.) (1995) *Writing Across Worlds. Literature and Migration*, London and New York: Routledge.
- KRISTEVA, J. (1991) *Extranjeros para nosotros mismos*, Barcelona: Plaza&Janes.
- LAMBERT, J. (1989) «En busca de mapas mundiales de las literaturas», en BLOCH DE BEHAR (ed.), *Términos de Comparación*, Montevideo: ANL.
- MARIÑO, M., María de la O OLIVA (coord.) (2004) *El viaje en la literatura occidental*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- MARIÑO, M., María de la O OLIVA (coord.) (2006) *El viaje concluido. Poética del regreso*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- MILHAUD, O. (2006) «Post-Francophonie?», *EspacesTemps.net*, 31/08/08, <http://espacestemp.net/document2077.html>.



- MORETTI, F. (2000) «Conjeturas sobre la literatura mundial» en *New Left Review*, 1, 65-76 orr.
- NUCERA, D. (2002) «Los viajes y la literatura», en GNISCI, A. (2002) *Introducción a la literatura comparada*, Barcelona: Crítica, 241-289 orr.
- REMAK, H.H.H. (1971) «La literatura comparada: definición y función», en VEGA, M.J., 1998, *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 89-99 orr.
- SAUSSY, H. (ed.) (2006) *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP.
- SIMMEL, G. (1988a) «Digressió sobre el foraster», en *Sociologia: Investigació sobre les formes de socialització*, Barcelona: Edicions 62, 318-324 orr.
- SPIVAK, G.C. (2003) *Death of a Discipline*, New York: Columbia UP.
- TÖTÖSY DE ZEPETNEK, S. (1997) «La literatura comparada y la aproximación sistémica a la literatura y la cultura», en VEGA, M.J. (1998) *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 215-229 orr.
- VEGA, M.J. y Neus CARBONELL (1998) *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos.
- WELLEK, R. (1958) «La crisis de la literatura comparada», en VEGA, M.J. (1998), *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 79-88 orr.

# APOLOGY OF IMMIGRANT LITERATURE: TOWARD A PLANETARY HOSPITALITY?

**Paula Meiss**

Phd Student in “Teoría de la literatura y literatura comparada”

*Universitat de Barcelona*

**Recommended citation** || MEISS, Paula (2010): “Apology of Immigrant Literature: Toward a Planetary Hospitality?” [online article], *452°F. Electronic journal of theory of literature and comparative literature*, 2, 13-29, [Consulted on: dd/mm/yy], < <http://www.452f.com/index.php/en/paula-meiss.html> >.

**Illustration** || Carlos Aquilué

**Translation** || Caroline Hammargren

**Article** || Received on: 09/10/2009 | International Advisory Board's suitability: 8/11/2009 | Published on: 01/2010

**License** || Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivative Works 2.5 License.



**Abstract** || This paper suggests the possibility of making use of the narrative of migration as the object of study of a comparatist discipline that takes into account Armando Gnisci's considerations of hospitality, as well as Gayatri Spivak's considerations about the planetarity of comparative literature. In this sense, the paper intends to postulate a possible line of research in comparative literature that does not need to rely on the concept of "national literature" to be developed. The analysis of the narrative of migration, through a series of variables well-recognized in travel tradition, allows both in form and content, a comparatism of the encounter.

**Keywords** || Travel | Migration | Comparative literature | Gnisci | Spivak | *Weltliteratur*.

## 0. (in)Dependence of the Nation

The objective of this paper does away with the following premise: though comparative literature as a discipline has accepted its definition, even today, drawing from national literatures<sup>1</sup>, long since established and questioned, it is also still possible to look for necessary ways and resources so that this is not a *sine qua non* condition in the function of the discipline as such. So, one of the forms can be derived from the imagological tradition that chose travel narrative as a privileged object of comparative literature (Brunel, 1994: 125; Gnisci, 2002: 255). What the following article suggests is the possibility of updating in the migratory travel narrative, certain lines of investigation already open for the study of travel narrative, understood in the most classic way as that in which somebody *departs, travels* and *returns*. In this way, and taking into account the historical-sociological contextualization that each text claims for itself, it is possible to investigate in which ways the migratory travel narrative allows an approach to literature that does not depend on the nation to become meaningful. We understand that, while the literary text changes nations, a migratory narrative is at once between two, and in none of the two possible national identities that it could be ascribed to. In this manner, it represents, in the double sense that it stages and exemplifies, the transitiveness of this national literary identity that seems so difficult to renounce to.

We are interested in establishing in which way it is possible to place the narrative of the migratory experience within the travel narrative. There is a strongly consolidated tradition of travel narrative that for being so is not any less conflictive at the time of being defined. It is through the analysis of certain elements present in this type of texts, which have been themes for reflection for both writers and critics, that placing the migratory narrative in the widest tradition of travel narrative is possible. In this sense, there exists an extensive production of texts that can be labeled within the concept of “migration”, but even so, cannot be included in this proposal given that they do not contemplate all or some of the variables that we establish as pertinent. Because of this, we will talk of that travel narrative which contains a reflection – although more or less revealed – about the act of actually telling the story; the migratory travel narrative that postulates self-perceptions and visions of the Other that allow a reflection about the construction of identity through literature; the travel narrative that allows a discussion about the autobiographical statute and the literary statute of the narration of experience, if this distinction is valid; finally, the travel narrative that through a conscious relation with the landscape entitles us to reflect upon the relation between the migrant and the place of arrival.

---

### NOTES

1 | All Comparative Literature textbooks include a section about national literatures, either for establishing the discipline as inter-national, or to complicate its status in its supra-national aspect.

## 1. Isn't Migrating Also Travelling?

From a compilation of the state of affairs in the Hispanic sphere about travel narrative in general, and the theme of “literature and migration” in particular, the absence of articulated theoretical reflections about the membership or non-membership of the migratory narrative to the travel narrative, or of article collections about the theme “travels and literature” that include work on migrant literatures<sup>2</sup> result, at the very least, surprising. Caren Kaplan (1996: 2-4) makes a series of considerations that are essential to begin to distinguish the different forms that travel can acquire from (post)modernity, and find the status of migration, as a specific form of displacement, within travel as a general concept. The intention is not to decontextualize the object of study in the strive for a superior aesthetic category, which would be the displacement, but rather to recognize that a selection of texts that can be put together under the name of “migratory travel literature” requires the recognition of a will of thematization of the migration within them, since, as Kaplan signals “such a solidarity or affiliation is political, however, and cannot simply be assumed through the articulation of aesthetic principles of literary exile or the deployment of generalized metaphors”(1996: 105).

Domenico Nucera (2002: 248) starts from etymological reflections to try to define travel literature, but his classification deliberately excludes the possibility that migration could constitute a form of travel. In fact, he affirms that, as a contemporary event, “el viaje ha terminado” (2002: 280). Such statement implies considering that there is nothing new to discover, that “hoy cualquier lugar está tan cerca y es tan poco imprevisible que ya no ofrece ninguna meta prestigiosa y exclusiva, reservada a pocos elegidos audaces, entonces, para poder ostentar el título de viajero” (281). We can agree or not with this idea of the predictability of any place, and, in fact, we do not while places only become significant when they are circulated through, and this will always be possible to be done once again. In the reasoning that we intend to defend, the act of immigrating to a space that is close to the Western tradition, but that can be travelled by the Other (not as alien as expected), constitutes a possibility for re-signification of the spaces that cannot be left aside with the idea that “travelling is over”. It also allows us to think of the journey in itself, the traveler, the motivations and its objectives. Ignoring this displacement of people that has been taking place since so long ago, and that has been ignored just as long, is not something that favors the development of the humanities. As pointed out by Auerbach<sup>3</sup>, denying a historical phenomenon is trying to escape it, and this is something that comparative literature cannot allow itself to do.

---

### NOTES

2 | See, for example, Mariño, M. and María de la O Oliva, 2004 and 2006.

3 | «Whatever we are, we became in history, and only in history can we remain the way we are and develop therefrom: it is the task of philologists, whose province is the world of human history, to demonstrate this so that it penetrates our lives unforgettably.” Auerbach, E. (1969: 6).

---

Nucera also concentrates on the etymologies of the verbs to *leave*, *travel* and *return* to offer, through his interpretation of the meanings that we today give these terms, a definition of the literary genre, and his starting point can be useful to us. Through the verb to *leave*, he establishes the double meaning of separation and conjunction with the future that each act of these characteristics disposes of. With the verb to *travel*, he stresses that this act implies more than displacement; travelling constitutes “cómo ha sido recibida y transformada la experiencia del viaje, es decir, el descubrimiento del ‘lugar otro’” and because of this, a “re-nacimiento bajo una forma distinta, dada la experiencia del ‘lugar otro’ y el encuentro con el ‘otro’” (248) is expected. Up to this point, nothing would impede including the narrative of migration within the broadest genre of travel literature. But he also adds the verb to *return*, and for Nucera this would mean that a narrative of migration could not be considered travel: “Llegar a un lugar y quedarse allí no es viajar. Es más bien lo que en una biografía sería clasificado como un simple traslado, cambio de residencia” (250). Around this process that is defined as “simple” is where we find all the possibilities of this kind of narrative. We believe that to a certain extent all migrant literatures can be understood as the transformation of this *return*, which does not stop being perceived as necessary, into something else. The return will never be something that is ruled out. We will have to consider then what happens if this postponed return makes that, on one hand, travelling actually never ends; and that, on the other hand, one has to find ways to finish the travelling that do not imply the return to the point of departure, since as Nucera himself suggests “siempre se parte para volver, también en el caso en que la meta no coincida geográficamente con el punto de salida” (2002: 250).

### 1.1 Nostalgias

The element that mediates this impossible return, according to what is reiterated in the consulted bibliography, is nostalgia. The word etymologically contains the meanings “return” and “pain”. One of the possible interpretations of this combination is the pain that is produced by the delayed return. Another, perhaps more productive, has to do with knowing that the return does not guarantee the end of pain: once you have left you will never come back to the same place. This event within the journey – the conscience that simply returning is impossible – will allow its narration, in an act of narrating the event that concludes and defines the event itself. We can assume that this *knowing that upon returning nothing will be the same* will work in a conservative way with a force greater than the possibility of deconstructing inherited discourses, and re-establishing a new identity in the literary game through this narration of the event. Elleke Boehmer indicates that:



Migrant literatures represent a geographic, cultural, and political retreat by writers from the new but ailing nations of the post-colonial world back to the old metropolis, the literatures are a product of that retreat; they are marked by its disillusionment. (1995: 237)

and with her we would like to recognize this historical specificity that does not allow considering the migratory movement happily and unconcerned. It is not about celebrating an experience that might have been traumatic, but rather identifying, and comparing what might emerge in the form of literary text. In this way, neither is it about reassessing a literature that is little or not at all known in the society from which the author departs, and little recognized in the society of arrival, to reemphasize its belonging to one or another national tradition. It is about, in spite of how bad the word sounds, a *utilization* of these texts to begin to think about literature in a different way.

## 1.2 Exiles and diasporas

We believe that the distinction that is usually made between *exile* and *migration* or *diaspora* does not only contain an element of willingness and election, for absence in the first, for presence – at least initially – in the second, without including a necessity for also incorporating, as Nico Israel shows “how issues of class and of post- (or neo) colonialism inflect both the experience of displacement and the reception of texts written about displacement” (2000: 13). Exile has a recognized status as a literary theme, while migration is still a quite marginal theme, especially in the Hispanic field. If in the Anglophone environment the concept of diaspora is developed to speak from postcolonialism about migrated writers, we believe that this concept helps to continue playing down the presence of these writers in the socio-cultural host environments. In this way, the concept of *diaspora*, since it refers to a community of writers displaced from a common birth place which is always given presence in their texts, contributes to the compartmenting according to national literatures that the present work tries to avoid. On the other hand, the concept of *francophonie* is used to group all writing produced in the French language, but there are criticisms with respect to possible new colonialisms through the feigned universalism of the term, that if not deconstructed could remain hidden<sup>4</sup>. Likewise, the narration of migratory travel to France depends on the country of origin to create interest within criticism, more focused on the production of the descendents of those immigrants, according to Hargreaves (1995: 89). Consequently, as models of treating the migratory theme in literature, the Anglophone and Francophone sides of literary analysis do not resolve the problem of trying to leave aside the national identity to talk about migratory displacement in the Hispanic context.

---

## NOTES

4 | «the adjective ‘francophone’ has to be decolonised, since it is often used in France for everything that is written in French but that is not French, reinstating an imperial dichotomy between France and ‘the rest’» Milhaud, O. (2006)

---

However, we ask ourselves what alternative way there is of dealing with this literary material that does not consider the nation in its study. In this case, we consider the object of study as the literary story of the experience of a meeting between an outsider, who comes to stay, and a community, understood both in its spatial (a place), and personal (a group of people) sides. For that, the starting point of the analysis is based on the postulations of Georg Simmel, who poses that “the relation with the place is only, on one hand, the condition, and on the other, the symbol of the relation with people” (1988: 318-319). Thus, the migratory narration does not only allow us to analyze the representation of identity in the process of definition in relation to the Other, but also the representation of the relation with the space that is condition and symbol of this encounter.

It would not be an indispensable requirement that the author of this narrative had gone through the migratory experience. On the contrary, we consider it important to distinguish between the narrative produced by immigrants, from the narrative that includes immigrants in its representations and constructions, and the narrative that thematizes the motive of the encounter of the migratory travel experience in a literary way. It is the latter that attracts us as object of study that would allow avoiding the national identifications to proceed to comparison. So, according to Guillén, by theme is implied “una parte de las experiencias o creencias humanas que en determinado momento histórico cierto escritor convierte en cauce efectivo de su obra y, por ende, en componente del repertorio temático-formal que hace posible y propicia la escritura literaria de sus sucesores” (1985: 53). In this sense, exile finds, as thematization, a much broader tradition than migration. This work forms part of the intent to establish a theoretical framework for approaching this process, which is progressively taking form in the Hispanic area, of founding migration as a literary theme. In this paper, when we talk about migrant literatures we are referring to the narration of the migratory travel experience, that contains some type of reflection, explicit or not, about the relation between the immigrant and the new circulation space mediated by writing and reading.

## **2. The trip to the metropolis of the empire-that-no-longer-is: Postmodernism or Postcolonialism?**

This theme of the migratory travel experience to the metropolis of the Empire that no longer is one, is understood then, as the epiphenomenon of two great ways of considering the contemporary: on one hand, postmodernism and, on the other hand, postcolonialism. It is beyond the objectives of the present work to exhaustively analyze these two labels, but we are interested in choosing a few coordinates that we believe the literature of the migratory travel experience allows

us to study.

The possibility of incorporating the study of this type of literature is granted by the double link between certain postulations on postmodernism that the immigrant subject responds to from an outsider position that Simmel defines: at once within and outside of the circle of special relations (1988: 319). As a post-metaphysical definition of identity it fits perfectly with the ideas of postmodernism. In the same manner Homi Bhabha proposes that his conviction is that

the encounters and negotiations of differential meanings and values within 'colonial' textuality, its governmental discourses and cultural practices, have anticipated, *avant la lettre*, many of the problematics of signification and judgement that have become current in contemporary theory: aporia, ambivalence, indeterminacy, the question of discursive closure, the threat to agency, the status of intentionality, the challenge to 'totalizing' concepts. (2004: 248),

we could think that the statute of migrant literatures corresponds to the problem of postmodern literary theory, as long as it hinders a rapid assignment to a national literature; as long as it obliges us to reconsider the differentiation between autobiography and fiction, between narration of the experience and conformation of the narrated experience, a problematic that has thrived in the last years; as long as it opens new perspectives to continue thinking the relation with the landscape through literature, from a position that basically is established from a non-place but that provokes strategies of appropriation of space that correspond to the supermodernity of Marc Augé (1993). It is also possible to add the ideas of Kristeva with respect to the identity of the foreigner:

Y es tal vez a partir de la subversión de este individualismo moderno, a partir del momento en que el ciudadano-individuo deja de considerarse unido y glorioso y descubre sus incoherencias y sus abismos —sus "extranjerías", en suma— cuando la cuestión se plantea de nuevo: fin de la acogida del extranjero en el interior de un sistema que lo anula para dar paso a la cohabitación de los extranjeros que todos reconocemos ser. (1991: 10).

Though this proposal may sound utopian, we believe it essential to emphasize as a possibility of migrant literatures the fact of setting into scene new forms of identity that are related to hybridization (Bhabha), *métissage*<sup>5</sup>, creolization (Glissant), terms that the theory has been incorporating in the work of different authors. These characteristics of postcolonial identity are also found in the postmodern definitions of identity. Now then, the theory, in its intent to describe and create hypotheses about the possibilities of displacement and uprooting, do not necessarily find their correlation in the literary production that emerges from the migratory experience<sup>6</sup>. This, which first would

---

## NOTES

5 | "Celle-ci permet au métissage d'avoir une fonction culturelle et sociale globale: il contraint, dans le cadre de l'hégémonie idéologique moderne européenne, occidentale, en Europe, en Occident, hors de l'Europe, hors de l'Occident, de penser le possible d'une culture, d'une société, dans la reconnaissance de déterminations croisées et dans l'invention culturelle et sociale que constitue ce croisement." Bessière, J. (2005:19)

6 | See, for instance, Casolla, A. (1995: 178); Petric, J. (1995: 170); Mertz-Baumgarten (2004: 288).

---

seem to break this postmodernism-postcolonialism association, should help us continue considering both concepts. Although both cannot be juxtaposed without conflict, and in fact that is not the intention, the comparison can always help with the redefinition and reformulation of their meanings. As proposed by Caren Kaplan, it is about evaluating how the metaphor of displacement is used in postmodernism, and in what way the theorizations about the diasporic subjectivity destabilize, or not, the Western discourse on exile (1996: 103), which is strongly related to Western modernity.

In our understanding, what results attractive about this type of texts is the possibility to see how identities are negotiated in a context that is not the original, but becomes habitual; that begins as an exception and becomes everyday. To perform this movement it is not necessary to come from a postcolonial country, but what is certain is that explorations of this type from the narrative of authors with ex-centric origin are more commonly found, because there is a certainty that is absent in most of them with respect to national identity, that becomes conscious with more force when making a migratory journey.

On the other hand, the perspective suggested by postcolonial studies to understand not only these identity questions but also the literature that produces and transforms them, cannot be left aside either. To a certain extent, the words of Kristeva cited earlier can also be used to refer to the study of literature according to national affiliations, modern and canonical. We could consider the Western canon a “united and glorious” construction that more and more reveals its “incoherencies and abysses”. Beyond the wills of a certain part of criticism, of keeping this bastion above those incoherencies that can be found, the incorporation of the study of the abyss – understood as a place to explore, and not as an absolute emptiness – can cause a “strangerization” of the canon that only ends up benefiting it. In this place, in the abyss, within the study of literature, migrant literatures are situated for this proposal. Not only because the immigrant is an estranged figure, someone “from outside”, who has the makings of a traitor (has already left once, could do it again), but because, as Boehmer says “their work has drawn criticism for being a literature without loyalties” (1995: 236), and in this it complicates, as we say, the assignment to a unique national tradition. If one should fight against globalization in some way, in our understanding this cannot work through the reinforcement of nationalities the way they are established, if they are understood as fixed, clearly defined in the past, and which have to be respected even in aesthetic-artistic terms. Why it should be the postcolonial work that breaks these relations between literature and nation is something we think is given away by the fact that it is from the West that such an association between nation and literature emerges (Brennan, 1990). In the process of integrating migrant literatures into the canons of world literature, the Western

world could initiate the movement towards the decolonialization of Europe that Gnisci (1996), among others, mentions.

### 3. Universal literature or literature of the world

It is consequently within the problem of the corpus of comparative literature, understood as method of study of the *Weltliteratur*, where we seek to register our proposal. Although the concept of “universal literature” has been in question for years, it still seems to be a solution to the dilemma of how to overcome the national to talk about literature. We follow the considerations of Rene Wellek, Henri Remak and Joseph Lambert, to arrive to Armando Gnisci and his ideas about the question, the understanding migrant literatures as a new *literature of the world*.

The affirmations of Rene Wellek in his famous conference advocate that “current literary investigation needs, in the first place, to become conscious of the necessity of defining its matter and the object of its interests” (1958: 86). While the present work cannot continue other lines raised by Wellek in this same conference, it seems necessary, at least, to refer to this premise. For that very reason, and also following the postulations by Henry Remak, we aim to propose the study of migrant literatures as a form of synthesizing the study of *Weltliteratur*: “Debemos disponer de síntesis, a menos que el estudio literario quiera condenarse a sí mismo a la fragmentación y el aislamiento externos” (1971: 90). We also believe that the incorporation of this narrative, that is generally not worked on in the canons of study, functions as José Lambert explains (1989), as a way of opening the range of possibilities for the theory itself: if we want a renovation of literary studies, it would be paradoxical to continue working the same texts, authors, genres, conventions and cultures through which these studies that we seek to overcome were first established.

#### 3.1 A possible line

A comparatist work that takes into account the texts produced in the act of moving from one country to another, from one culture to another, destabilizes the study of literature from a national perspective. The text is susceptible to being adopted by the culture of departure as the culture of arrival. In this time, it covers an arch that cannot be ignored when studying the belongings of a text. Even if it is the representation of the migratory journey (not the transformation of a personal experience) what we find in the literary text, this implies an imaginary attempt to move between two cultures. There is an objection that is usually made to this type of incorporations to the Western canon, like that suggested by Rey Chow<sup>7</sup>, which basically implies that the comparative interest is understood as a new form of imperialist Euro-

---

## NOTES

7 | «the integration of non-Western texts into the comparative literature canon may just mean confronting a new class of ‘Eurocentric’ specialists in remote cultures: there is no guarantee that exposure to the alien canon will teach anyone to see it as the locals see it» (1995: 109).



---

centrism that will never be able to truly understand these *foreign* texts. As an answer, we can add the idea of crosscurrent reading, to a certain extent analogous to the practice of deconstruction. If Chow, among others, understands that a comparatist can never read a culture (and thus a text) the way a local would read it, the objective is not to refute him, but to agree with him: the *foreigner's* reading can be an enriching way to read. It is clear that we are not exclusively postulating this type of reading for texts from non-Western traditions, but to a certain extent this corresponds to the re-reading of the Western canon that postcolonial studies started. If these studies showed that it is possible to find in the same texts that have been read since centuries ago conformations and representations that criticism has ignored, it will be necessary to give emphasis to them once again, reading these texts as a *foreigner*. The distinction that some critics make between political-ethical value and the aesthetic value of a text is important. It is possible to reject and denounce one without necessarily failing to recognize the contribution from the other perspective.

On the other hand, we are particularly interested in the movement from the periphery toward the center, which is developed in a continuous way from the second half of the 20<sup>th</sup> century. It is for this reason that the migration narrative that we consider is that which implies a movement from the ex-colonies to the old metropolis. This proposal does not focus on migratory movements from Europe to America or Australia, for example, which took place especially at the end of the 19<sup>th</sup> century and the first half of the 20<sup>th</sup>. We understand that the particularities that both movements (center-periphery and periphery-center, to simplify) present, concretely with respect to the self-perception and vision of the Other, and also in relation to space, constitute spheres that should be analyzed from perspectives that take into account these particularities, and because of this, are different. It is evident that they also share many other characteristics, but the idea of studying this narrative from the travel narrative perspective does not imply forgetting that the specificities of the cultures of origin and arrival inevitably find place within the narrative. We are interested in massive migratory movements toward a metropolis that have occurred since the second half of the 20<sup>th</sup> century, and that continue today, and the literary production that is constituted from this collective perspective. In this manner, the problem of continuing to always read the same canon is avoided, despite the changes in theoretical perspectives.

The decision to explicitly attribute this work to comparative literature as an academic discipline connects very well with Linda Hutcheon's considerations regarding the question. If a work of these characteristics can aspire to some sort of justification, this will have to do with the idea that we also believe that comparative literature is



“inherently contrarian”<sup>8</sup>. If comparative literature through the habit of self-examining is the discipline that is always dependant on change and open to rethinking assumptions, this is where we include our work. It is in this state of affairs, which considers that comparative literature fulfills a function within the academic environment, where the relevance of risking a possibility for the interpretation and analysis of the *Weltliteratur* seems inevitable. This is so while it is still necessary to use the master’s tools to deconstruct its academic construction, during so many decades centered on an oblique version of the meaning of *Welt* –in the German word. And inevitable also in a much broader context of the relation between Western culture and the Other, that now, as always, returns.

The present work intends to construct a theoretical articulation that gives a possible answer to the question about *how to*, that appears recurrently between the questions that should be defined within comparatism (Moretti, 2000: 65; Tötösy, 1997: 223; Greene, 2006: 221; Saussy, 2006: 22). In the first place, following the proposals of Eric Auerbach in his article “Philology and *Weltliteratur*” from 1952, we are interested in defining the narrative of migration as epiphenomen that allows us to depart from a relatively concrete objective to dedicate ourselves to this infinite study of World literature. In this way, Auerbach extends in the explanation of how it is possible to aspire to study such an extensive object, starting from a point that radiates in meaning and implications.

For him, a good critical work, “is not a mere agglomeration of many items, but a radiation outwards from a few items. (...) Only by the discovery of a phenomenon at once firmly circumscribed, comprehensible and central enough to be a point of departure will the execution of the plan be possible.” (1952: 13). With this ambitious pretension we propose the study of the narrative of migration as a point of departure for the study of universal literature within the framework of the 21<sup>st</sup> century. It is our purpose to briefly demonstrate in the development of this work, and through the posterior applications, that the narrative of migration can function as a starting point for the analysis of a series of variables that literary theory has been occupied with in the last years. This proposal does not intend to exhaust the possibilities, but simply base itself on its necessity and appropriateness within the framework and problem planted.

On second hand, it is also important to get ahead of the possible criticism with respect to the impossibility of a study of these characteristics. Following the suggestions of Franco Moretti (2000: 68) we embark on this development with the conviction that trusting in work of academic colleagues allows us to dedicate ourselves to such broad objects of study. More and more essays are written (in relation to the past decades) about migrant literatures in the comparatist

---

## NOTES

8 | “To be contrarian is to oppose or reject popular opinion, something comparatists have done quite regularly” Hutcheon, L. (2006) p. 224.

---

area, but few articles are dedicated to looking for the thematization of migration in the production they analyze: in the majority of cases, it is about studies of authors, nationalities, concrete texts, that fall within the framework of the diaspora label, or, more generally, the postcolonial. We believe that parting from these works it is possible to unite the conclusions from their and our study, in a way that they constitute a new conceptualization of migration within literature.

#### 4. Planetary hospitality

With respect to the question from where it is possible to incorporate literature produced in the periphery into the Western canon, we believe that it is possible to situate the study of migrant literatures in an enriching crossroads. On one hand, initiating the perspective of study of literature from a postnational conception – if not a-national – that this type of literature favors, but that we could conceive as extendable to all literature. Although it is common to reject the methodological utilization of non-Western literatures in postcolonial criticism as examples of other possible ways of thinking literature (Spivak, 2003), we believe that in reality it is worth making the intent, to avoid falling into more and more planetary constitutions of national literatures to proceed to their study. Associating the particular characteristics in the conformation of this type of literatures, that with difficulty are similar to those of Western literature according to the established canon, with the new conditions of the globalized world, it is possible to try the development of a new paradigm in the study of universal literature, without forgetting the difficulties of this term, but making use of them. Recognizing the difficulties of the task of the comparativism has always been one of the defining characteristics of this discipline (Farinelli [1925]; Greene, [1994]; Moretti [2000]; Gnisci [2002]; Saussy [2006]).

On the other hand, the study of literature of migration opens up for the production of non-Western literature from a place where otherness is not total, but partial. From this space that configures writing from a place “inside but outside” it is possible to begin to create a space that integrates differences without erasing them. Spivak’s proposal, which aims at a definition of planetarity, can be useful (2003. 74). For her, the fact that there might be elements in a text that are unknown as specimens of alterity is not problematic: this is the characteristic of a planet overwritten on the globe, where the ominous (*unheimlich*) is an integrant part of the construction of meaning. Obviously, the political reach that a perspective like this would have does not escape us. It implies a change in the perception of migration as a marginal phenomenon, towards one that is structural to culture. If the pretensions of universality emerge as a European – if not French-concern, then it would be good to recognize these contributions to

the understanding between peoples, objective criticized by part of criticism, but that cannot be left aside in our opinion. Then, we make Armando Gnisci's words our own:

¿no es la literatura el discurso común que las culturas intercambian entre sí para traducirse todas ellas recíprocamente y para que las traduzcamos dentro de nosotros y entre nosotros, para traducir y desplazar continuamente hacia el futuro —y no solo hacia los museos del pasado— todo lo humano, con todas sus historias y todas sus formas simbólicas? (2002: 12).

It also allows us to think that an incorporation of the foreign to the culture can be easier than an incorporation of the foreigner to society. It is not clear what should occur first. But as an idealist objective of this work we can postulate the will that through, in the first place, a recognition of the production of the Other that lives among us, and, in the second place, a reformulation of the categories used until now, and that to a great extent exclude it, can foment the accepting and incorporation of the stranger in a new society that includes everyone. For this we bring up again the use that Gnisci makes of the concept of hospitality. In centering the analysis on migrant literatures, we can consider a double hospitality: in a literal sense, of accepting the arrival and presence of the Other at home; as in one more metaphorical, which is what Gnisci claims for comparative literature “comparing means studying and working together with respect for differences to create a new communicative dimension: one of reciprocal hospitality” (1996: 190).

It is because of this will for non-absorbing incorporation, not assimilatory, of the production of what is traditionally seen as the Other, for which the figure of the foreigner is vindicated, without necessarily being forced to remain a foreigner. The double hospitality will be related to the intent to make the encounter with the Other legible, from a place that recognizes all cultures as foreign.

While this theoretical framework allows the analysis of the status of the narrative of migration within the study of comparative literature in any place in the world, there underlies the will to show what survives of Euro-centrism in this humanistic discipline. In spite of the progress with respect to the past that this discipline has achieved, a need for the study of world literature remains an essentially Western-European objective, that does not cease in considering non-Western productions as annexes to a very serious and established tradition, unique and Western. As Gnisci indicates “‘universal literature’ [...] continues to be a dream of the Age of Enlightenment and Romanticism. Today we work rather, in a worldwide literary discipline” (1996:190); that is: it is not about pretending universalism in a matter that cannot be controlled, such as the literary production, but rather that the ways of

access to this subject should be as universal as possible. It continues to be a dream of the Enlightenment. But there is nothing that makes us reject this rational basis when establishing the framework for a theory. In an empirical framework of relation with the discipline, Gnisci reminds us of “the approval by the world’s intellectuals of comparative literature” (1996: 191), and from this verification it is that we propose that the search for universality focus not only on the encounter of academics before a common horizon, but also in the empirical-textual manifestations of the mentioned encounter in front of what we have in common. The narrative of migration functions as an object of this rapprochement, both in a literal and figurative sense.

---

## Works cited

- ANDRES-SUÁREZ, I. (ed.) (2004) *Migración y literatura en el mundo hispánico*. Madrid: Verbum.
- AUERBACH, E. (1952) "Philology and *Weltliteratur*", trans. by Maire and Edward Said., in *The Centennial Review*, 13.1, 1969, 1-17.
- AUGÉ, M. (1993) *Los no lugares: espacios de anonimato: una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona: Gedisa.
- BERNHEIMER, C. (ed.) (1995) *Comparative Literature in the Age of Multiculturalism*, Baltimore: Johns Hopkins UP.
- BHABHA, H. (1990) *Nation and Narration*, London & New York: Routledge.
- BHABHA, H. (2004) *The Location of Culture*. London & New York: Routledge.
- BRENNAN, T. (1990) «The national longing for form» en BHABHA, H. *Nation and Narration*, London & New York: Routledge.
- BOEHMER, E. (1995) *Migrant Metaphors. Colonial and Postcolonial Literatures*. Oxford & New York: OUP.
- BRUNEL, P. y Ives CHEVREL (eds.) (1994): *Compendio de literatura comparada*, México: Siglo XXI.
- CHOW, R. (1995) «In the Name of Comparative Literature», en BERNHEIMER, C., *o.cit.*, 107-116.
- FARINELLI, A. (1925) *Petrarca, Manzoni, Leopardi. Il sogno di una letteratura 'mondiale'*. Torí: Fratelli Bocca ed.
- GUILLÉN, C. (1985) *Entre lo uno y lo diverso*, Barcelona: Crítica.
- GNISCI, A. (1996) «La literatura comparada como disciplina de descolonización» en VEGA, M.J., 1998, *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 188-194.
- GNISCI, A. (2002): *Introducción a la literatura comparada*, Barcelona: Crítica.
- GREENE, R. (2006) «Not Works, but Networks. Colonial Worlds in Comparative Literature» en SAUSSY, H., *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 212-223.
- HARGREAVES, A. (1995) «Perceptions of Place among Writers of Algerian Immigrant Origin in France» en KING, R. *Writing Across Worlds. Literature and Migration*, London and New York: Routledge, 89-100.
- HUTCHEON, L. (2006) «Comparative Literature: Congenitally Contrarian», en SAUSSY, H., *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP, 224-229.
- ISRAEL, N. (2000) *Outlandish. Writing Between Exile and Diaspora*. Stanford: Stanford University Press.
- KAPLAN, C. (1996) *Questions of Travel: Postmodern Discourses of Displacement*. Durham, N.C.: Duke University Press.
- KING, R., J. CONNELL y P. WHITE. (eds.) (1995) *Writing Across Worlds. Literature and Migration*, London and New York: Routledge.
- KRISTEVA, J. (1991) *Extranjeros para nosotros mismos*, Barcelona: Plaza&Janes.
- LAMBERT, J. (1989) «En busca de mapas mundiales de las literaturas», en BLOCH DE BEHAR (ed.), *Términos de Comparación*, Montevideo: ANL.
- MARIÑO, M., María de la O OLIVA (coord.) (2004) *El viaje en la literatura occidental*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- MARIÑO, M., María de la O OLIVA (coord.) (2006) *El viaje concluido. Poética del regreso*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

- MILHAUD, O. (2006) «Post-Francophonie?», *EspacesTemps.net*, 31/08/08, <http://espacestemps.net/document2077.html>.
- MORETTI, F. (2000) «Conjeturas sobre la literatura mundial» en *New Left Review*, 1, 65-76.
- NUCERA, D. (2002) «Los viajes y la literatura», en GNISCI, A. (2002) *Introducción a la literatura comparada*, Barcelona: Crítica, 241-289.
- REMAK, H.H.H. (1971) «La literatura comparada: definición y función», en VEGA, M.J., 1998, *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 89-99.
- SAUSSY, H. (ed.) (2006) *Comparative Literature in an Age of Globalization*, Baltimore: Johns Hopkins UP.
- SIMMEL, G. (1988a) «Digressió sobre el foraster», en *Sociologia: Investigació sobre les formes de socialització*, Barcelona: Edicions 62, 318-324.
- SPIVAK, G.C. (2003) *Death of a Discipline*, New York: Columbia UP.
- TÖTÖSY DE ZEPETNEK, S. (1997) «La literatura comparada y la aproximación sistémica a la literatura y la cultura», en VEGA, M.J. (1998) *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 215-229.
- VEGA, M.J. y Neus CARBONELL (1998) *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos.
- WELLEK, R. (1958) «La crisis de la literatura comparada», en VEGA, M.J. (1998), *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid: Gredos, 79-88.